



*Myrna*

Décimo aniversario del asesinato de Myrna Mack

## Presentación

Siempre se reconoció a Myrna como una persona cuyo trabajo estuvo guiado por su compromiso con la población guatemalteca. En sus años finales la absorbieron el interés y la preocupación por el sufrimiento de la población desplazada a raíz del conflicto armado interno. La Asociación para el Avance de las Ciencias Sociales en Guatemala (AVANCSO), institución que ella fundó con otros profesionales, representó un espacio propicio para desarrollar sus inquietudes.

A raíz de su asesinato en septiembre de 1990, el nombre de Myrna se dio a conocer por los procesos judiciales emprendidos contra los autores del crimen. Lucha que asumida principalmente, por su hermana Helen, despertó la solidaridad de diversos sectores.

Pero Myrna es mucho más que una víctima o un caso en los tribunales. A diez años

de su asesinato, conmemorar una vida coherente de principio a fin, resulta esencial. Valorar a una mujer que, con sus cualidades y defectos, dudas e inseguridades, supo ser fiel a sus principios humanos y solidarios.

La presente revista no pretende describir o definir a Myrna en su integridad. Más bien, es un esbozo de los valores que determinaron su actuar, por los cuales estuvo dispuesta a sufrir las consecuencias en un contexto dominado por la intolerancia.

Ella es sólo una de las muchas personas que sufrieron el peso de la represión y violencia políticas. Por ello, este esfuerzo honra la memoria de quienes pagaron con su vida el empeño por una sociedad mejor.

Los que recordamos somos aún muchos.

### Coordinación y edición

Lucrecia Hernández  
Nadezhda Vásquez

### Diseño y formación digital

Mauro Calanchina

### Fotografías

Familia Mack Chang

Paula Worby

José García Noval

José Antonio Pacheco s.j.

Mauro Calanchina

(pág. 20, 28 y objetos personales de Myrna)

### Colaboración

Carmen Aída Ibarra

Enrique Recinos

Anamaría Cofiño

### Impresión

Arte, Color y Texto S.A.

### Índice

1 **Pocas palabras para tanta vida**

José García Noval

5 **Vida y compromiso**

Ricardo Falla

9 **Rigor, pasión, modestia**

Clara Arenas B.

13 **Huellas**

Paula Worby, Diane Nelson y Liz Oglesby

16 **Del desplazamiento forzoso a la desesperanza sin fin**

Helmer Velásquez

17

21

25

28



Publicación sin fines de lucro. El contenido puede ser citado total o parcialmente, mencionando la fuente.

## Pocas palabras para tanta vida

José García Noval\*

Es una experiencia frecuente que cuando compartimos un recuerdo sobre una vida plena, las palabras, por esforzadas que sean, no le dan la talla a la memoria. Las palabras nos defraudan al no alcanzar a reproducir la intensidad del color del recuerdo. Pero puede decirse, también, y con razón, que la memoria juega con nosotros. Tratamos de recordar lo mejor, todo aquello que nos sirve para paliar un dolor que no se va. Sin embargo, en el caso de Myrna Mack, quien de verdad haya conocido la profundidad de su vida sentirá la prohibición de falsear sus recuerdos. Quede pues claro que en mi relato hay defecto, nunca exceso.

### Datos biográficos (1949-1990)

Myrna nació el 24 de octubre de 1949 en el Barrio San Nicolás, Retalhuleu. La "Chata" como la conocieron familiarmente por su pequeña nariz, fue hija de Yam Jo Mack Choy y Zoila Esperanza Chang Lau y la segunda de seis hermanos: Marco Antonio, Helen, Freddy, Vivian y Ronnie. Debido a su ascendencia, su nombre chino fue *Sau Ha* que significa "Tierno Amanecer". De su matrimonio con el Doctor Víctor Hugo Hernández Anzueto nació su hija Lucrecia.

Estudió la educación primaria en el Colegio D'Antoni de su ciudad natal, en tanto que en el Colegio Monte María curso la secundaria, en donde se graduó como maestra de educación primaria en 1967. Posteriormente, incursionó en la Escuela de Servicio Social del Seguro Social y cerró el pensum en 1971.

Los estudios de postgrado los efectuó en el área de Antropología Social de la Universidad de Manchester en Inglaterra. Después de terminar la maestría, continuó su preparación académica en la Universidad de Durham, en el Departamento de Estudios Latinoamericanos, la cual concluyó en 1982 con la presentación de su tesis *De la organización de base, a la movilización de masas en Nicaragua: El caso de Estell*.

A su retorno a Guatemala ese mismo año, se incorporó al equipo de Inforpress Centroamericana, en cuyo ambiente conoció a muchas personas dispuestas a trabajar por una Guatemala distinta, con algunas de las cuales fundó, cuatro años más tarde, la Asociación para el Avance de las Ciencias Sociales -AVANCSO-.

Entre 1987 y 1989, desarrolló un arduo trabajo de campo con la población desplazada por el conflicto armado interno, trabajo que culminó en la publicación del libro *Política institucional hacia el desplazado interno de Guatemala*, en enero de 1990. Durante la preparación de la segunda publicación sobre ese mismo tema, fue brutalmente asesinada con 27 puñaladas por un comando especial del Estado Mayor Presidencial, un martes 11 de septiembre de 1990.

\*Publicación póstuma de AVANCSO: *¿Dónde está el futuro? Procesos de reintegración en comunidades de retornados*, julio de 1992.

BIBLIOTECA CONJUNTA  
CORTEIDH - IIDH

Fecha de ingreso: Oct. 2013  
Origen: Donación Cejil  
Nº inscripción: 30643  
Precio: \_\_\_\_\_

### La plenitud del final

El tiempo fue tan largo y generoso en vivencias que resulta imposible perder ciertos detalles. La conocí desde sus días juveniles de estudiante de Trabajo Social, hasta la intensidad de los momentos que antecedieron a su asesinato. Con frecuencia me sorprende reexplorando, tratando de explicarme el por qué y el para qué de su vida a partir de meditar sobre esos instantes finales, para luego retroceder y retroceder en los recuerdos, con el propósito de comprender la formación de su carácter. Al término de todo ello, me encuentro siempre con la misma conclusión: su vida fue un poner en juego, con sorprendente oportunidad, los elementos constitutivos de su carácter. Fue un permanente cambio de intensidad de luces, sin que nunca alguna de ellas se extinguiera. Lo único que marcó el tiempo fue el proceso de maduración y, al final, la preeminencia de la angustia por el sufrimiento humano, el cual vivió a través de auscultarlo y palparlo en el prójimo y en lo más profundo de su espíritu.

Nunca la había visto vivir con tanta intensidad el dolor existencial del otro, lo cual debe interpretarse con toda la fuerza posible en una vida marcada por la solidaridad, por el pensar en los demás, en lo grande y en lo pequeño, tanto en el gran proyecto que encaminó la orientación de su vida profesional y de compromiso social, como en los detalles de la vida cotidiana. Me pregunto: ¿Cómo puede una persona con tantas tareas

\*Amigo de juventud y compañero en la madurez.

BIBLIOTECA CONJUNTA  
CORTEIDH - IIDH

Con el apoyo de:



the Fund

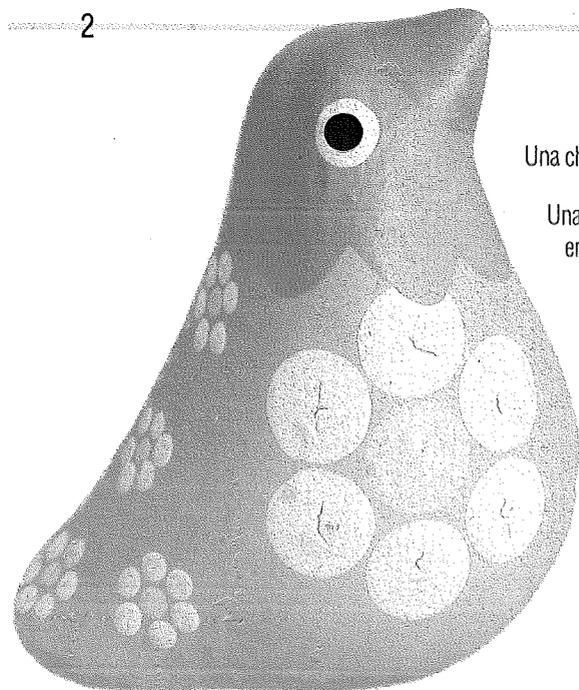
diakonia



UNOPS

FUND FOR GLOBAL HUMAN RIGHTS





Una chispa de luz en la oscuridad desbordante,

Una continua y firme voz en el rígido silencio ensordecedor,

Una valiente compañía en el solitario andar de senderos peligrosos,

Una mano compasiva en el despertar por las heridas,

Y una enemiga temeraria y persistente al enfrentar la injusticia de la impunidad y la desigualdad.

Bob Stark  
Sacerdote católico  
Nuevo México, EUA

ocuparse de esos pequeños detalles? ¿De dónde saca tiempo y energía? Había mucho de magia en ello, pero además, sacrificio —y no sin angustia— de algunas cosas importantes de su vida que ella sabía que merecían su atención.

\*

Creo que debo detenerme un poco más en ese momento que tuvo que ver con su asesinato y la trascendencia con nombre y apellido de una vida que era, de hecho, trascendente en el anonimato.

\*

Pocos días antes de la tragedia, la gravedad de su rostro me contagió sin piedad. Era la intensidad expresada en su silencio, en su mirada fija, interrogadora y brillante por la inundación de la tristeza. Sus palabras se me prendieron como mano fuerte en la garganta. Fue el primer signo premonitorio. Ella tenía ya algunos años de trabajar con desplazados y retornados, primero en Alta Verapaz y en ese momento en la región ixil del Quiché. Había sido, por lo tanto, ojos, oídos y voz del repunte de una angustia existencial secular.

El compromiso académico le quedaba corto, fue un meterse a fondo, develar lo real y

poner en evidencia el curso de los acontecimientos podía ser útil para la historia, incluso para la historia inmediata, las urgencias vitales demandaban intervenciones prontas y ella lo sabía. Muchas veces, a lo largo de su vida, había pasado por el imperioso reclamo del todo o nada de las conciencias exigentes. Fueron muchos los riesgos asumidos, algunos imprudentes como lo diría la lógica pragmática de aquel que osa meterse a la boca del lobo o a un edificio en llamas. Pero ese dar la mano y jalar para ayudar a pasar la frontera entre la angustia y el reposo —que resultó ser entre la vida y la muerte—, ennoblecidos por el anonimato, le daría una gratificación, no reclamada, de los afectos entrañables.

Las señales transmitidas por la gente ixil eran inequívocas. El Ejército había prohibido hablarle a la *chinita* por considerarla “subversiva” según el decir de los enviados de los topes cobardes de las cavernas profundas (los despiadados siempre son cobardes). La decisión de suspender los viajes del equipo a la región no fue inmediata, tardó el tiempo necesario para cumplir los compromisos.

Pero el conocimiento acumulado a costa de la recabación disciplinada del dato y sometido al tallado de la reflexión, no es lujo ser

guardado para desvelarse en oportunidades narcisistas. Myrna, por razón de su trabajo, había mantenido cercanía y amistad con Monseñor Julio Cabrera, obispo del Quiché. Reconocía en él una auténtica preocupación por la gente de su diócesis, especialmente por las Comunidades de Población en Resistencia (CPR), frente a la amenaza creciente que representaba la despiadada soberbia militar. Ante esta realidad, ella identificaba con lucidez las razones del levantamiento armado, el por qué del desplazamiento y de la conformación de las CPR. Aunque sin ignorar los desafueros insurgentes, sabía de las diferencias éticas abismales entre los contendientes armados. Por ello, ambos, Myrna y el obispo, proponían priorizar la resolución del drama humano de la población, al margen de consideraciones estratégicas de las partes en conflicto. Ese detalle no entraba en la grotesca y cuadrículada racionalidad del Estado terrorista.

Monseñor Julio Cabrera le envió un mensaje pidiéndole que lo visitara para discutir el problema. Ella sopesó sus dudas y la angustia del prelado. Decidió como tantas veces lo había hecho. Me pidió que la acompañara en el viaje a la cabecera del Quiché para encontrarse con Monseñor. El viaje de ida tuvo aires optimistas. Ella mostró esa vitalidad que fue como una marca personal a lo largo de su vida. Al llegar a Santa Cruz la dejé en la puerta de la casa de Monseñor. Quedamos de juntarnos al mediodía en el parque. Me preocupó su retraso. Fue evidente que nuestro vehículo y movimientos eran observados con atención. El viaje de retorno tuvo un extraño aire de inquietud. El sol había desaparecido. Ocho días después la reunión con Monseñor fue en Katok.

Los días anteriores al 11 de septiembre fueron de luces y sombras. Luces enraizadas en su carácter, sombras de premonición. Una mañana, estando yo en el comedor de su casa, el vendedor de periódicos llegó a avisar que el vehículo de Helen era objeto de seguimiento, hecho que se evidenció en un tramo del camino que ella había conducido

Myrna

en contravía. Myrna recibe la noticia con una expresión de extrañeza, pensando en su hermana. Yo le digo: “no es por Helen, es por ti”. Ella se me queda viendo y me pregunta: ¿Crees? Después, con un movimiento de cabeza, como queriendo sacudirse una idea molesta, se sonríe y sale precipitada y alegre a su cita de las 8:30. Así era Myrna.

### Alborada

El follaje de la madurez creció, hay que reconocerlo, sobre una fuerte estructura de carácter juvenil. Así, el tiempo, con la intervención de maestros y vivencias, talló la personalidad de una mujer que cuando la conocí, a sus veinte años, proyectaba una imagen de futuro. Desde entonces, era solidaria, íntegra y modesta. Ese era el mar de fondo donde crecía el coraje. Además, seductoramente imperfecta y sorprendente. Hiperactiva y nerviosa o contagiosamente serena. Provocadora y desafiante o comprensiva y afable. Fluidamente tierna o irónica, frontalmente combativa o reservada.

Las primeras exploraciones de la ruta finalmente escogida, comenzaron en su adolescencia en el colegio Monte María, con las monjas Maryknoll. Esa es una historia compartida con otras jóvenes de vida trascendente, algunas de ellas conocidas. Eso hizo que el paso a la Escuela de Servicio Social, fuera sin las resistencias esperadas por su extracción social. Por el contrario, formó parte del contingente de jóvenes para quienes la utopía no era más que un mundo alcanzable de solidaridad y justicia. Empezó poniendo atención a los discursos inflamados, identificando pronto la falsedad de la palabra histriónica, para pasar, rápidamente, al mundo de la responsabilidad y compromiso radical.

Quizás no tendría que explicar a aquellos que comprenden el significado de la etapa final de su vida, qué significó para ella el compromiso radical. Pero quisiera aproximarme más a algunos detalles de su carácter. Su compromiso radical pasó por lo político,

por la orientación social de su quehacer profesional y por su actividad cotidiana. Todo esto, entendiendo como los medios para alcanzar lo que daba sentido a su actuar: la convicción de lo profundamente humano. Esta convicción, verdaderamente interiorizada, marcó la diferencia entre quienes, como ella, optaron por compromisos anónimos y aquellos para quienes la idea de no figurar en el “elenco principal” era impensable. La convicción humana era la fuente de su coraje que, ya desde entonces, la hizo superar temores (que los tenía y de los cuales fui alguna vez testigo) y enfrentar la fatiga, el desvelo y el riesgo (de los cuales también puedo dar fe). Esto explica su aversión a ciertos males endémicos, particularmente los afanes protagónicos, el sectarismo y el incumplimiento de compromisos adquiridos.

Quizás por ello defendía celosamente la libertad de pensar y la coherencia de la acción con la conciencia. Su generosidad era grande y su tolerancia medida. Al límite de esas cualidades aparecían su ironía certera y su carácter provocador hasta la irritación. El dardo daba en el blanco. Poner en relieve la ridiculez que Narciso, precisamente, por la naturaleza de su afición no alcanza a ver; resaltar la falsedad de la excusa para no cumplir el compromiso y evidenciar la actitud dogmática como producto de la inteligencia empobrecida por la ofuscación fueron constantes que le provocaron distanciamientos y dificultades, pero también fue la medida para identificar la plenitud de su confianza y de sus afectos. La autenticidad era, entonces, una medida de su entorno.

### Elegía de invierno a Myrna Mack

Ojos que lloviznan desnudos en la noche  
Buscan el silbo de la sombra  
La endecha de otras barcas  
Reclamando al más hondo de mis muertos

Recuerdo que la amaba eternamente.

Sumergimos nuestros sueños en el fuego  
Y los tendimos al sol como libros mojados  
Besamos el torso de la vida  
Como estatua que temblaba en el silencio

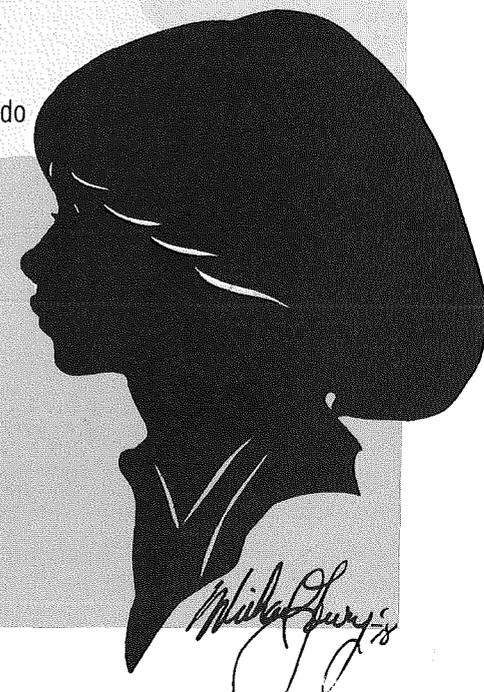
A su tiempo dijo:  
—te heredo mi laúd en altamar semidestruido  
seré nauta  
furibunda

bogando

tu remota nostalgia—

Desde entonces  
canta  
tenaz  
me hiere  
tañe su alegría  
en el basáltico pecho de mi miedo.

Fernando López  
Cantautor guatemalteco





## Lo cotidiano

Acompañada de un buen whisky o de un cigarro que fumaba con placer —y un poco de mala conciencia—, transmitía optimismo y profundidad. Bromista, amable o incisiva. Teniendo una visión del mundo diferente a la de su padre— conservador pero elegante en la disputa—, era frecuente presenciar conversaciones con un contenido de *intercambio* de información y de ideas. Los dardos de ironía también cruzaban el ambiente en las dos direcciones. Ningún miembro de su familia cercana fue ajeno a esa amable broma cotidiana, que era una forma de expresarles su afecto. Recuerdo, particularmente, que a pesar de la simpatía que le despertaba los compromisos humanos asumidos por su hermana "Bitty" (Helen), ésta no escapaba a sus bromas al considerarlos una bondad que intentaba un mundo más solidario desde escenarios que creía imprácticos. Me pregunto ¿Cómo evaluaría, ahora, la tremenda fuerza de su hermana? ¿Cuáles serían hoy sus acuerdos y diferencias?

## Otras reflexiones

¿Qué más decir en este pequeño espacio que me fue otorgado? Son pocas palabras para tanta vida. Además, si bien hay cosas comunes entre los estilos y aficiones que compartimos los humanos, a veces hay algo en el fondo del actuar de cada cual que le imprime una tonalidad singular que establece notables diferencias.

\*

En algunos terrenos, a la admiración se añadió un poco de envidia. Ella tenía esa cualidad clave para el etnógrafo, que reproducía con increíble soltura en cualquier situación no profesional: el poder abrir la puerta de la mente y el corazón de la gente. En una ocasión le expresé que me parecía más un don que un mérito resultante de su esfuerzo.

\*

El buen cine, la conversación amena que podía balancearse entre lo profundo y lo

banal, el gusto por el buen whisky, la plácida lectura y la música, formaban parte de sus espacios de ocio. Pero pocas cosas lograban reflejar la expansión del espíritu como los recorridos dominicales por veredas sombreadas de bosques o los silencios de asombro frente al mar. Era un buscar y encontrar momentos de reflexión, encantamiento y paz interior, en la majestuosa amistad de la naturaleza. Las circunstancias felices de la vida y la intensidad trágica de este país conspiraron para propiciarnos solidaridad y afectividad profunda, fueron esos momentos de paz los que nos dieron la certeza de emprender juntos la ruta del futuro. Decisión truncada por la ignominia y la tragedia, la misma que ha dejado a este país en interminable agonía.

\*

Quiero finalmente, apartar mi memoria para dejarle espacio a la imaginación. Así como ella intentaba imaginar cómo abordaría su maestro y amigo Joaquín Noval la crisis y barbarie de los ochentas, yo también me pregunto: ¿Cómo vería ahora la pretensión de legitimarse —a través de la inducción a la desmemoria y la manipulación de las conciencias— de aquellos que Rafael Alberti llamó *violadores de muertos y los tristes cobardes de las sombras tristes*. Me pregunto: ¿Cómo conciliaría la admiración por la fortaleza de su hermana Helen y ese venir ella, Myrna Mack, a un primer plano que nunca buscó en razón de desapego a las seducciones de la vanidad y a la valoración de un tesoro llamado intimidad, más allá de esa inevitable presencia pública? ¿Con qué furia reaccionaría al conocer los intentos de violación oportunista de su memoria? Y ahora sí, finalmente, la pregunta que nace de la nostalgia de lo entrañable: ¿Con qué ojos miraría hoy a su hija junto a los nietos que no alcanzó a conocer? ¿Qué singular presión en el pecho le provocaría el inseguro andar y esa seductora sonrisa de Rafael? Puedo imaginarme un alud de emociones reflejado en su rostro.

# Vida y compromiso

Ricardo Falla\*

El compromiso social de Myrna fue una actitud, una idea, una vivencia y una práctica que hoy, después de 10 años de su muerte, podemos analizar y profundizar mejor, aunque, debido a la cercanía de los hechos, todavía los sentimientos de los vivos no toleran una exposición completa y descarnada. Sin embargo, podemos ver en su compromiso social muchas vetas: la Myrna apasionada por conocer el corazón de los pueblos sufrientes y esperanzados, la Myrna política, la de madre, la de colaboradora con la Iglesia en tareas difíciles. Intentaré balbucir algunas cosas hilvanando algunos recuerdos con textos de sus riquísimas cartas de 1979 a 1987 (tuve que ir destruyendo las de 1987 a 1990).

## Myrna investigadora social

Me pidió en 1979 que le asesorara la tesis en antropología para la Universidad de Durham, Inglaterra. En su carta de fines de noviembre aparecen las motivaciones de compromiso social que la impulsan. Reconoce que ha estado mucho tiempo fuera de Guatemala y se siente desconectada como para escoger el tema de investigación: "desconozco el tipo de estudios que sería más útil". Da por sentado que el criterio de selección de la temática no es el dinero, sino la utilidad para la gente y su causa. Añade que sus preferencias serían dos: "algún aspecto organizativo de un determinado grupo urbano" o "antropología política en grupos rurales". En dichas preferencias se nota lo que para ella era "útil", es decir, lo que pudiera ayudar a la organización, tanto de sectores urbanos como rurales, así como el análisis del poder. Sin embargo, cosa que cruza toda su vida, dice que tiene: "una serie de cuestiones que me gustaría explorar, pero no sé por dónde darle. Como verá, estoy en un mar de incertidumbres". Su curiosidad, creatividad e imaginación estarán siempre creándole múltiples alternativas que a veces terminan más bien por desalentarla.

Por fin, en 1980 logramos ayudarla en Nicaragua adonde fue a estudiar la organización urbana de la "heroica" ciudad de Estelí, protagonista de tres insurrecciones. Para la recolección de datos realizó "trabajo de campo" en la mejor tradición antropológica, método que mantuvo hasta el final de su vida y que elevado a un carácter casi religioso, la llevaría a los terrenos más peligrosos del país, la zona ixil del Quiché. Digo que la inserción del trabajo de campo no fue un mero método, porque entre la población desplazada y golpeada por la guerra ella encontraría una paz y una luz interior inexplicable. Edgar Gutiérrez, después de hablar en una de esas ocasiones con ella escribió ese poema que le dio el símbolo a la Fundación. Él

Representó y representará la lucha de los marginados, a los que no son escuchados, los excluidos. Es la voz de las mujeres cargada de dolor por la desaparición forzada del esposo, del hijo o la hija, de los y las que fueron torturadas, de los que no tuvieron tiempo para nacer porque desde el seno materno fueron asesinados junto a su madre.

Ella es la fuerza para las mujeres que fueron violadas, torturadas y violentadas en contra de su dignidad, es testimonio de la esperanza por la verdad y la justicia. Ella, también, fue testigo del hambre, la extrema pobreza, la desnutrición de los niños y niñas del campo y la ciudad.

Por todo el trabajo realizado a favor de los campesinos, de los mayas y de los pobres, el camino recorrido por ella en las veredas y los campos quedará escrito con su sangre y quedará en la memoria de hombres, mujeres, niños y jóvenes desplazados y despojados de sus tierras.

Por la Guatemala que ella soñó, por las mujeres de ayer, de hoy y de siempre, Myrna seguiremos tu camino hasta encontrar justicia, paz y construir la Nación Pluricultural.

## Rosalina Tuyuc Velásquez

Coordinadora Nacional de Viudas de Guatemala, CONAVIGUA



\* Sacerdote jesuita y amigo.

cuenta que le vio la cara y descubrió que en la esquina de sus ojos se encontraba refugiada una mariposa y escribiría: "Ella me hablaba con frecuencia / de un viaje irrepitible al infinito / habitado por enjambres de mariposas iridiscentes...". Las giras por las montañas ixiles a fines de los 80 serían para ella, según Edgar, un viaje al infinito. En los testimonios de los enormes sufrimientos de la gente encontraba esa ventana al más allá.

### Myrna la política

Su compromiso social fue también compromiso político, el cual estuvo atravesado de grandes insatisfacciones, oscilaciones, encuentros y desencuentros. Por ejemplo, a fines de 1981, cuando regresa a Inglaterra a redactar la tesis, después de unos meses de permanencia en México, expresa: "cada vez que me veo fuera de ese infierno (DF), más contenta me siento". Cuando le preguntara qué significaba ese "infierno", a los dos meses me contesta que no era realmente tanto y que se habían juntado muchas cosas en México, entre ellas "el retiro de antiguos amigos con excusas ridículas".

Luego, a principios de 1982, siempre desde Inglaterra, reconociendo que no tiene mucha información sobre la unidad revolucionaria, me da un juicio muy crítico, diciendo: "pienso que aunque no tengo ninguna autoridad moral para opinar, no puedo dejar de lamentar que existan todavía ciertas debilidades en las direcciones de la URNG<sup>1</sup> y que para superarlas les falta mucho más madurez de lo que se pueda

<sup>1</sup>Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca.



Ricardo Falla, Myrna y Juan Hernández. Pico s.j.

*Myrna*

pensar —para lo que el momento exige— (...) De cualquier forma, muchos deseamos que se logre cristalizar esa unidad y no se repita esa famosa unidad 'cuatripartita' la cual por su propio peso cayó".

Crítica, también, las actitudes sectarias especialmente de algunos "elementos intelectuales que conciben la lucha con un carácter triunfalista" y opina que muchos políticos guatemaltecos se han "arterioesclerotizado" en México. Sin embargo, no deja de sentir el reclamo de algunos amigos que le dicen: "que qué sigo haciendo por acá (en Inglaterra), cuando allá es más importante estar" y lo pondera, pero su decisión de terminar su tesis le confirma que hace falta ver las cosas con ojos de largo plazo.

De regreso a Guatemala, mantuvo su independencia política en el trabajo de investigación, cosa que le abrió la confianza de sectores de la sociedad civil, como la Iglesia, y le dio una gran frescura y libertad para opinar. En algunas ocasiones en que nos juntamos a fines de los 80, me di cuenta de que, a pesar de que ella era muy fina conmigo para decir las cosas y para disentir, entre ella y yo había dos perspectivas distintas sobre el proceso de la guerra. Ella estaba afuera del terreno de la guerra. Yo estaba adentro. Ella veía las cosas desde los desplazados y yo desde la resistencia. Ella miraba los grupos revolucionarios con más criticidad que yo.

Creo que aunque ella aceptara que se la catalogara como revolucionaria, no sentía mucha simpatía hacia "las vanguardias" por sus características sectarias ni por la lucha de la guerrilla propiamente dicha, debido a los efectos desastrosos que indirectamente ocasiona-



Victor Higo Hernández, Lucerita y Myrna

ban a la población civil. Fue esta población civil, con toda su tragedia y con las luces y esperanzas que pudiera encerrar, el imán de su vida. Conocerla por dentro era su pasión.

En el año 90, me pidió repetidamente que la llevara a las CPR del Ixcán, población a la que ella admiraba mucho, por sus sufrimientos, luchas y organización. Myrna conocía algunos de los borradores que yo había escrito. Pero sentí difícil intentar la forma de introducirla, porque no podía llevarla como agente pastoral, que era el motivo por el cual me encontraba allí, pues no era practicante, religiosamente hablando.

La experiencia y la independencia política le dieron una sagacidad poco común para analizar las situaciones complicadas. Razón por la cual, me parece, el obispo del Quiché descansó en su asesoría y consejo para el proceso de apoyo a las poblaciones en resistencia a salir al claro.

### Myrna la mamá

Es importante decir un poco de la relación entre el compromiso social y político y el amor y obligaciones que tenía como madre. Es una relación difícil y Myrna no fue una excepción en vivir esta dificultad. Una vida de tanto movimiento y actividad debía necesariamente incidir en la forma de ser mamá y el hecho de ser madre también influiría en su compromiso público. Sólo espigaremos algunas de sus bellas cartas.

En la carta que me escribe al sólo llegar a Inglaterra (1-10-81) se trasluce la contradicción que sentía. Por un lado siente la separación, pero por otro está en paz porque la hija se encuentre contenta, incluso hasta un poco despreocupada de su madre. Escribe en la carta: "(des-

de México) hablé con la Lucky y mis papás antes de tomar el avión para acá. Estaba como si nada (la nena), se oía contenta. La quiero tanto, tanto, aunque en la práctica, quién me lo creería..." En otra carta, expresa el desconcierto que le causa que su hija esté siendo educada fuera de lo que ella como madre había programado en ese entonces, pero reconoce que el rumbo que va tomando es provechoso. Se refiere a la educación religiosa, dice: "La nena está muy bien, eso me alegra. Anda contenta por haber ganado un maldito examen de 'admisión' para entrar al Mount Mary y está con esa ilusión. Qué cosa, verdad, pensar que me había propuesto nunca mandarla a ese colegio, pero creo que está bien después de todo". (16-12-81). Insensiblemente el derrotero que sigue la nena, independientemente de los planes de la mamá, le van haciendo cambiar puntos de vista, de modo que llega a confesar que no sólo es tolerable la educación que está recibiendo, sino que es provechosa. Myrna había recibido una educación religiosa de niña, pero por el influjo político de los grupos de su tiempo, fue dejando la práctica pública y privada de su fe. En una carta, pocos meses después, dice lo siguiente: "La nena sigue contenta en el Monte María, me alegra todo eso pues tenía cierto temor que se desbalanceara un poco con eso del cambio 'pueblo-ciudad'. Pero no, parece que le va muy bien en los estudios —además de seguir cultivando la onda religiosa...— y no tardará en hacer su primera comunión. Le conté verdad, que me llamó y me preguntó si yo había hecho la primera comunión. Cuando le dije que sí (...) se puso contentísima pues pensó que entonces ella la haría. Ya le dije a la familia que la dejen, creo que toda esa onda es muy importante para ella en estos momentos y no tiene nada de desventajoso, al contrario, espero que le ayude en su futuro" (2-3-82).

Creo que de alguna forma la religiosidad y el aprecio al colegio le van regresando a Myrna a través de su hija, familia y algunos amigos de Iglesia que la acompañamos sin querer forzarla a explicitar su fe dormida, todas de alguna manera influyeron en aflojar los esquemas mentales en que se había formado después de la adolescencia. El cambio gradual de mentalidad no la hace perder lo "innegociable" del compromiso político, como se expresa en la siguiente cita de una carta, dos años después, cuando la Lucky por fin llegó a hacer la primera comunión. Myrna teme que a través de la religión, aunque ésta ha sido psicológicamente estabilizadora, se cuelen influjos no sanos sobre la hija. Hemos dudado en copiar esta cita que se refiere a Helen, su hermana, pero estamos seguros que ella la leerá hoy con una sonrisa: "La 'güira' está bien. Al fin hizo la primera comunión y fue en San Ignacio de Loyola. Lo que no muy me gusta es que a veces tiene influencia de una mi hermana (opusdeista) y cree que casi todo es pecado. Pero creo que ha ido entendiendo las cosas" (29-2-84). Si antes se maravillaba de cómo la vida cambió la programación respecto a su querida hija, ahora, si despertara, quedaría doblemente admirada de la lucha tenaz de su hermana por derribar el muro de la impunidad en torno a su asesinato.

En principio, Myrna sostiene o, mejor dicho, anhela, que esa contradicción entre el compromiso de la esfera pública y la privada no debería existir, sino más bien ser al contrario, porque en ambos se expresa un mismo amor. Sin embargo, el anhelo y la teoría se chocan contra la realidad, que a veces se impone. Al referirse a algunos amigos que han dejado el compromiso político y social por la excusa de las obligaciones familiares, escribe: "Allá (en México) muchos 'amigos' cambiaron. No sé por qué diablos eso del casamiento, hijos, marido, casa, etc., en lugar de enriquecer la capacidad de querer, como que la encogiera por dentro, ¿verdad? Pero, ni modo, ¿qué le vamos a hacer?" (1-10-81).

### El compromiso de Myrna y la Iglesia

Joaquín Noval me presentó a Myrna a fines de 1975. Me llevó expresamente a Retalhuleu a conocerla. Me la dejaba en herencia. Joaquín tenía un cáncer galopante que le iba comiendo la vida. Ella fue muy consciente de ese legado y, aunque indignamente, me consideró como a uno de sus maestros. Desde entonces, tal vez, comenzó su viaje de regreso a la Iglesia.

Su viaje de regreso no fue para participar en un movimiento eclesial, ni para ser una creyente privada, ni una practicante dominical, ni siquiera una persona que estuviera a gusto con su Dios y le pudiera rezar confiadamente en el secreto de su corazón. Creo que llegó al final de su vida sin haber resuelto su relación con la persona que los creyentes llamamos Dios.

No obstante, crecientemente fue trabajando con personas de Iglesia en cosas de compromiso social. Por ejemplo, me ayudó a transcribir partes del primer borrador de *Masacres de la Selva* en 1986. Desde su espacio profesional, como redactora de INFORPRESS o miembro de AVANCSO, colaboró con estructuras de la Iglesia Católica en temas de análisis social y coyuntural, incluso ayudó muy de cerca algunos obispos, en temas candentes, como la salida al claro de los refugiados de la montaña en Alta Verapaz en 1988 y el apoyo al proceso de publicación del comunicado de la CPR de la Sierra en 1990. A la vez, la Iglesia le sirvió de canal de entrada a los lugares más apartados y difíciles, como la zona ixil, para realizar investigación de campo testimonial sobre la situación de las mujeres y los hombres desplazados.

Fue dándose cuenta que la religión que, algunas veces, puede ser el opio de los pueblos, en otras, como en el caso de su hija podía ayudarla a consolidar su personalidad, así como curar las heridas y defender hasta la muerte los derechos de los pueblos pobres y masacrados. Recuerdo la última vez que la vi en un *rendez vous* por enero de 1990, en el triffinio hondureño. Le llevé las fotografías espantosas de las caras de los jesuitas de la Universidad Centro Americana (UCA) y las dos mujeres. Le impresionaron mucho. Se identificó con ellos. No sabía que le sucedería algo similar, si bien nunca

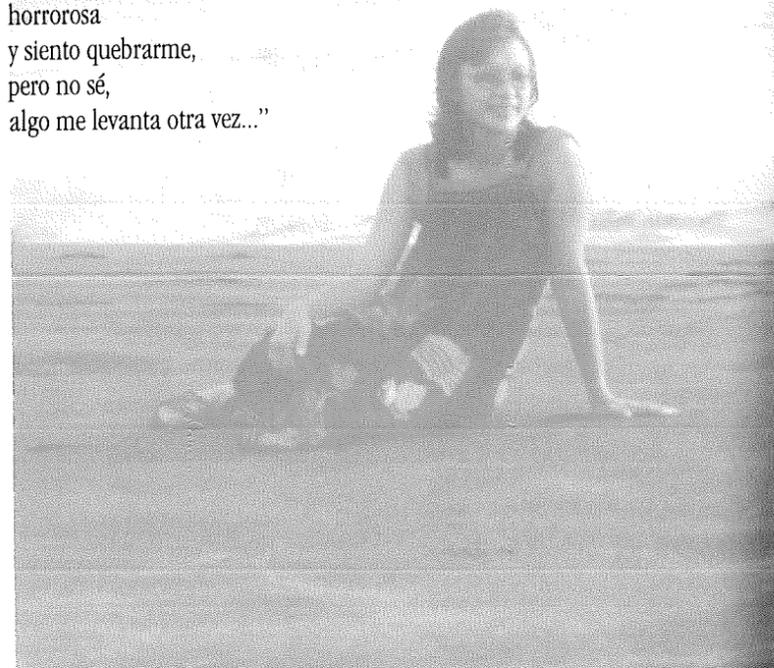
dejó de ver en el horizonte esta posibilidad, pues a veces me escribía diciéndome que tenía miedo.

Ella no decía que fuera atea, pero como que Dios estaba fuera de su alcance. Aunque algunas veces intentaba rezar, no le salía rezar, le costaba ponerse a hablar con una persona desconocida que tal vez ni existe ni le escucha. Pero, sentía "algo" a su lado en momentos de soledad y desgarramiento, algo que no sabía nombrar y que se preguntaba, sin preguntarlo explícitamente, si eso sería Dios. Algo de donde salía su fuerza, algo que no la dejaba quebrarse, algo que le daba esperanza y que estaba inscrito en la muerte de tanta gente. Si bien, esta carta es de seis años antes de su muerte (2-8-84), quiero copiar un párrafo de la misma, la cual fue escrita desde Guatemala. Yo estaba en México. La he puesto en verso para destacar el ritmo interno de la prosa. Y con esa bella poesía en prosa, termino.

"Sabe,  
en medio de tanto dolor, angustia y preocupación,  
no sé,  
pero percibo todavía luz y esperanza  
para tanta semilla que hay por todos lados  
¿Cree que peco de romántica?  
Creo que aún,  
así como estamos muchos,  
todavía nos queda algo por aportar...

... es tan difícil de explicar,  
pero las cosas a mi alrededor se ven tranquilas.  
A veces pienso  
que hay algo que me protege  
¿Cómo se llama a eso?...

Hay días en que la soledad me pesa  
horrorosa  
y siento quebrarme,  
pero no sé,  
algo me levanta otra vez..."



Toda sociedad necesita de intelectuales sobresalientes que tengan no sólo la capacidad de comunicarse claramente, sino también posean esa escasa cualidad de que sus estudios e ideas estén al servicio de la sociedad en general. Estos intelectuales muchas veces adquieren una voz pública y sin compromisos. Hacer lo contrario no es fácil. Myrna Mack fue la intelectual de su generación que adquirió esa voz pública con compromiso.

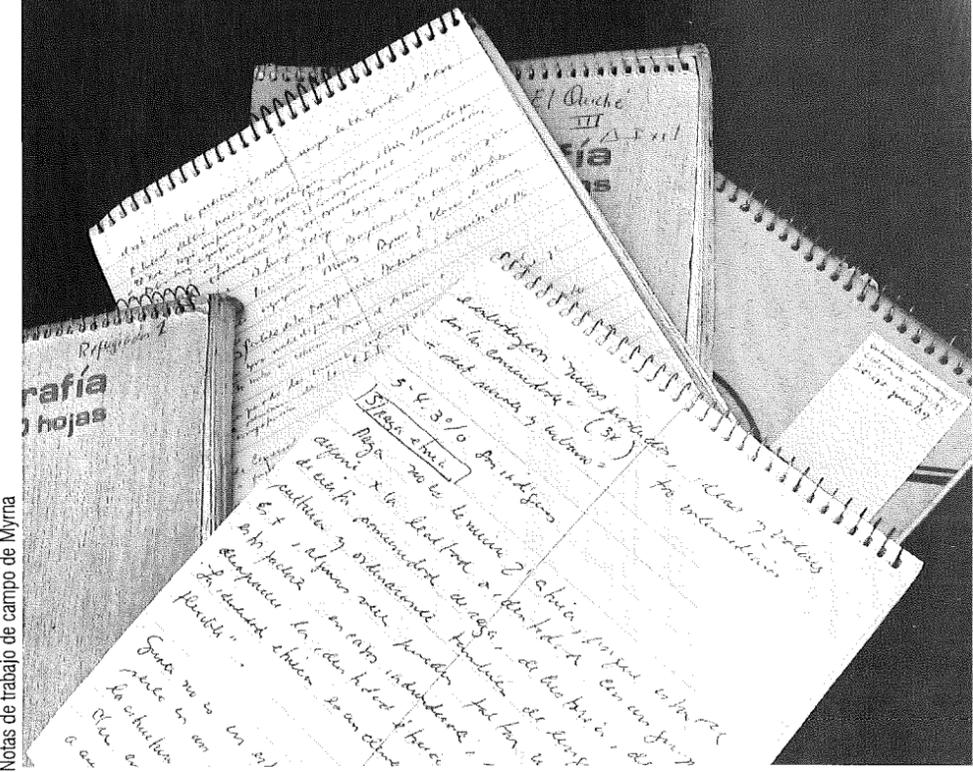
A finales de los 80, Myrna reconfiguró los confines de la investigación social, cuestionando el modelo clásico e integrando sus estudios dentro del intenso contexto político que vivía el país. Ella tenía una extraordinaria facilidad de relacionarse con la gente del campo. Vivía y sentía el sufrimiento y la injusticia del drama humano que observaba y enfrentaba. Esa profunda sensibilidad la llevó a sentir como compromiso y deber el tener que comunicar ese sufrimiento, pues para ella no hubiese tenido sentido descubrir injusticias y ser indiferente, o aún peor, ocultarlas.

Su compromiso era natural. Para ella, por definición, el ser humano tenía un deber moral de actuar ante la injusticia, por eso no toleraba cuando veía apatía y acomodo, cuando no asumíamos un compromiso ante la tragedia.

Myrna era astuta, nunca ingenua. Es para mí una colega irremplazable, una amiga fiel y de un humor contagioso, quien siempre mantuvo la puerta de su casa abierta. En Guatemala su casa fue mi casa. Yo observé su optimismo y confianza a fines de agosto de 1990 cuando me persuadió para que mi hija visitara Guatemala y se llevara una mejor imagen del país. Después de dos alegres semanas, despidió a mi familia en el aeropuerto —a escasos días del 11 de septiembre.

Beatriz Manz  
Universidad de Berkeley, California

Notas de trabajo de campo de Myrna



## Rigor, pasión, modestia

Notas sobre el legado de Myrna Mack a las Ciencias Sociales guatemaltecas

Clara Arenas B.\*

Comencé estas líneas con el título, posibilidad poco frecuente cuando se escribe, porque por largo tiempo he visualizado el aporte de Myrna Mack a las Ciencias Sociales guatemaltecas como el resultado de la combinación de estas tres cualidades. Nadie como ella para preocuparse por los detalles, la consistencia, la fidelidad con la realidad, la comprobación cruzada; pocos como ella para entregarse de manera vital a la búsqueda de información, la localización de informantes, el rastreo de pistas de hechos no claros, al extremo de dormir poco en las noches, caminar kilómetros interminables en el lodo, insistir y volver a insistir; y, verdaderamente, nadie como ella para ver su trabajo invariablemente como apenas un inicio, como algo inconcluso, como un acercamiento inicial.

### Somos investigadores en formación

Este punto de partida esencial en el quehacer investigativo de Myrna constituye un aporte invaluable para el desenvolvimiento serio del trabajo en Ciencia Social. La idea permanente de que todo avance debe medirse en relación con lo que queda por hacer y no sólo como un logro en sí mismo, obliga a no darse por satisfecho y a revisar concienzudamente lo alcanzado. "En formación" significaba para Myrna la búsqueda del consejo de los maestros experimentados, tanto como de la sabiduría del campesino o de la mujer desplazada. Quería decir estar siempre abierta a nuevas

\* Cofundadora de AVANCSO, compañera y amiga.

posibilidades de análisis y nuevas perspectivas metodológicas. Quería decir también: "tengo derecho a equivocarme". Era un llamado constante a romper con la ortodoxia acartonada y a buscar un "nuevo lenguaje", como lo expresó tantas veces cuando se encontraba en medio de redactar informes de investigación.

### Hay que hacer Antropología

Desde su regreso a Guatemala luego de finalizar sus estudios de maestría en Antropología en Inglaterra (que la llevó a escribir su tesis de grado sobre la organización y movilización social en la Nicaragua sandinista), Myrna insistió entre sus colegas y compañeros de trabajo sobre la necesidad de hacer estudios antropológicos en la Guatemala de la segunda mitad de la década de los ochenta. Esto quería decir para ella, conocer el país más allá de lo evidente; atreverse a mirar ahí donde otros no lo quieren hacer. No hay duda que este impulso resultó, pocos años después, en un aporte singular, a mi juicio, en términos de lo que fue tanto una Antropología de la Guerra en Gua-

temala, a la luz de la temática de estudio que definió, como una Antropología en la Guerra, al conducir Myrna un intenso trabajo de campo en regiones que sufrían todavía los embates del enfrentamiento armado y, de manera particular, de la ofensiva de 1987 del Ejército en el área ixil.

### Ideas para un centro de investigación en Ciencias Sociales

A mediados de la década de 1980, Myrna estuvo en el corazón de las discusiones alrededor de la iniciativa para crear un centro de investigación ligado a las necesidades de los sectores populares, comprometido con el rigor científico y, dentro de esto, con el trabajo de campo y la búsqueda de "datos frescos". Un centro que fuera "de investigación, de izquierda e independiente", lo que llamó "las tres íes". Ella fue, entonces, el motor de la creación de la Asociación para el Avance de las Ciencias Sociales en Guatemala, AVANCSO, que ella visualizó como un lugar abierto a la investigación sin condicionamientos y a la elaboración de ese nuevo lenguaje que en su

*Myrna*

perspectiva resultaba indispensable para dar cuenta de la realidad guatemalteca.

### ¿Cómo están las gentes?

Esta pregunta guió el desenvolvimiento de su trabajo antropológico y fue el punto de partida epistemológico en su febril quehacer como investigadora "de tiempo integral". Fue también la pregunta que inspiró a los integrantes de los equipos de trabajo que llevaron a cabo junto con ella los proyectos de investigación que se propuso.

Este punto de partida impedía que una sola visita al campo fuera suficiente; obligaba a llevar un libro de notas con toda clase de datos relacionados con las condiciones de vida materiales, los estados de ánimo, las palabras precisas utilizadas por sus interlocutores y sus diversas reacciones en el momento; era, en fin, la pregunta que resumía la mística con la que emprendía su vocación como antropóloga. La pregunta resume la propuesta que tenía sobre la razón de ser de la investigación en Ciencia Social en este país desgarrado por la miseria y el enfrentamiento interno, en el que ella maduró como persona y como antropóloga.

### Incursionar en el modelo

La primera época de trabajo antropológico de Myrna, incluyendo su trabajo de tesis de maestría en 1980 en Nicaragua, como los iniciales trabajos en AVANCSO y también algunos de sus esfuerzos —entre estos dos momentos— como analista y redactora en Inforpress Centroamericana, se orientó a conocer las propuestas de desarrollo que emanaban de cambios significativos, aunque de diferente signo, en Nicaragua y Guatemala. Su perspectiva de que había que obtener un entendimiento de las bases del modelo para poder orientar los trabajos posteriores es una orientación vigente hoy, 20 años después, cuando aún se echan a andar proyectos, tanto de investigación como de intervención, sobre conocimiento escaso o estereotipado del andamiaje más amplio.

La verdad es que nunca me imaginé el trabajo que representa eso de poner todo en limpio y en orden. Apenas te da un respiro para pensar un poco antes de escribir, aunque creo que ha sido al ir escribiendo que nos hemos puesto a analizar más profundamente. La experiencia ha sido enorme y estoy, relativamente, bastante satisfecha por todo lo que aprendí. Lo que es una lata es el espacio que nos dieron como margen; 50 cuartillas "a lo sumo". Como dijo Segundo Montes: "es una falta de respeto..." para todo el trabajo que se ha hecho, en el caso de él. Nosotros no hicimos tanto trabajo como él pero de todos modos vemos que es un espacio que no tiene consideración. Prácticamente no puedes poner nada de la riqueza de los testimonios que has recogido. Lo que hemos pensado es hacer otra versión del trabajo en nuestros "cuadernos de investigación" para los primeros meses de 89, lo que significa seguir trabajando en el tema.

Carta a José Antonio Pacheco, 24-7-1988

### Los desplazados internos

El estudio de la relación entre el Estado y la sociedad, particularmente a través de las políticas hacia los desplazados internos, marca lo que podría verse como la segunda época de su trabajo, evidentemente, posibilitada por las luces obtenidas en la primera etapa, mencionadas arriba. Sus trabajos sobre este tema fueron causa directa de su asesinato en 1990 y son por los que más se le ha llegado a conocer, tanto en el ámbito académico como en la sociedad más amplia.

De hecho, uno de los principales aportes de Myrna a las Ciencias Sociales guatemaltecas y a la sociedad en general, fue el proponer como categoría analítica a los desplazados internos y demostrar la existencia de este sector de la población. En un contexto en el que los desplazados internos constituían una población bajo asedio y/o control militar cuya existencia era desconocida y ocultada a la opinión pública, la investigación de Myrna irrumpió con la fuerza que confiere el trabajo a conciencia y dejó establecida de manera indeleble esta categoría en la Historia y la Antropología guatemaltecas.

La posibilidad de captar la complejidad del fenómeno del desplazamiento interno la llevó a proponer una tipología de los desplazados, específica para Guatemala. Como lo sabe bien todo aquel que ha incursionado en la elaboración de tipologías, esta herramienta analítica puede convertirse en un rompecabezas irreconciliable si no se comprende la naturaleza profunda de aquello que se intenta estudiar. La tipología del desplazamiento, que ayudó a Myrna y a su equipo a ubicarse en aquel fenómeno desconocido, sigue siendo hoy referencia ineludible para todo aquel que se adentra en esta parte de la historia guatemalteca.

El asunto teórico que le preocupó en los últimos meses de su vida fue el de la reintegración de los desplazados a la sociedad de la que se habían alejado en el marco del conflicto armado interno. Las dudas que se planteaba en términos del poder que podría tener este concepto para dar cuenta de una realidad de exclusión que antecedió al conflicto armado y que seguía vigente en las postrimerías del mismo, son dudas que hoy tienen aún más sentido, cuando firmada la paz, la realidad de la exclusión sigue ahí. El

retorno de desplazados a condiciones económicas más deterioradas que las que habían vivido antes de "la violencia", a espacios profundamente militarizados y a comunidades gravemente desarticuladas, llevó a su equipo a plantearse, después del asesinato de Myrna, la pregunta que dio nombre a la publicación que recogió su último esfuerzo de investigación: *¿Dónde está el futuro?*

### El acercamiento al trabajo de campo

Cómo llevar a cabo un trabajo de campo serio en el contexto de un conflicto armado todavía vigente, pero en el que también se hablaba de una apertura democrática a la que era indispensable "tomarle la palabra", fue preocupación permanente de AVANCSO, de Myrna y de su equipo. De los elementos básicos de la ética de la investigación, ella subrayó de manera decidida lo concerniente a la transparencia acerca del objeto y los fines de lo que se estaba investigando. En este sentido, las visitas a las autoridades para explicar la presencia en las regiones donde se hacía el trabajo, no fueron un mero trámite



o sólo una búsqueda de seguridad. Menos aún lo fueron sus esfuerzos por acercarse a los y las desplazadas con explicaciones claras sobre la naturaleza del trabajo de investigación, su importancia y su, demasiadas veces, frustrante incapacidad para resolver problemas inmediatos.

El cuaderno en blanco, abierto a todo aquello no previsto en el diseño de investigación y la disposición que el mismo reflejaba a "dejarse llevar" por los asuntos que las personas necesitaban comunicar, fue otro elemento del acercamiento que ella y su equipo tuvieron al trabajo de campo que vale la pena subrayar. Esto no es para decir que no se producía una tensión importante entre las metas propuestas y la dinámica del trabajo de campo; pero sí quiere decir que sin esta actitud, no se hubiera recogido la historia reciente de las comunidades visitadas, que salió a borbotones y se recogió en ese cuaderno que se llevó al campo en blanco.

Y a la pregunta de cómo evitar la dispersión sin quedar atrapados en una sola experiencia, la respuesta fue la "comunidad de enfoque". Esta solución permitía al equipo hacer exploraciones amplias al mismo tiempo que veía las cosas funcionar en una comunidad determinada, sin que se tratara, por las limitaciones de tiempo y de recursos

y por las condiciones político-militares prevaletentes en el campo, de un estudio de caso a profundidad.

### El conocimiento al servicio de la gente

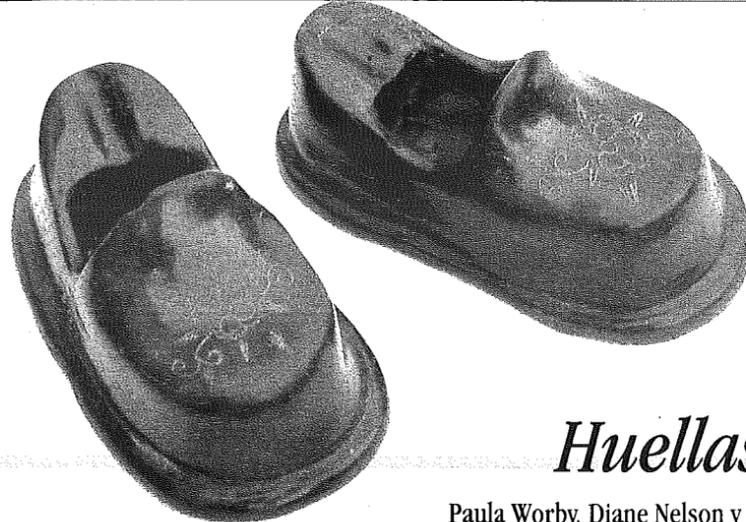
Myrna nunca se vio a sí misma como la experta, que sí fue, en el tema del desplazamiento por la guerra; vio, sin embargo, el potencial de la investigación que se propuso hacer, y que efectivamente hizo, para contribuir a cambiar la suerte de esa población desplazada de la que al régimen no le convenía que se supiera. En este sentido, no escatimó esfuerzos para hacer que aquello que iba observando en el campo fluyera hacia organizaciones y personas que podrían contribuir al reconocimiento y al trabajo a favor de la población desplazada. Agregó entonces al tiempo dedicado a la investigación, jornadas enteras a la presentación de resultados a organizaciones no gubernamentales, grupos de iglesia, entidades internacionales, sindicatos, representaciones diplomáticas, grupos políticos, agencias de financiamiento, buscando sensibilizar a diferentes actores sobre esta realidad desconocida.

En este marco, su borrador sobre las políticas institucionales hacia los desplazados internos circuló ampliamente con ocasión

*Myrna*

de la Conferencia Internacional sobre Refugiados Centroamericanos, CIREFCA, de Naciones Unidas, celebrada en Guatemala en mayo de 1990; documento que influyó de manera determinante para que dicha Conferencia incluyera formalmente en sus deliberaciones el tema de los desplazados internos, no previsto en la agenda inicial.

La perspectiva de que el conocimiento debe tener un claro sentido social a favor de los sectores populares, la llevó a compartir sus hallazgos y sus preocupaciones sobre la población desplazada con importantes miembros de la jerarquía de la Iglesia Católica, y de manera especial con el Obispo del Quiché, Monseñor Julio Cabrera, en cuya diócesis se concentraba de manera especial la problemática del desplazamiento y del retorno. Su asesinato se dio en pleno proceso de lo que hoy se denomina "devolución de resultados" y es un motivo de reflexión permanente para todo aquel que se involucra en la investigación en Ciencia Social. El conocimiento que se construye con la información que brindan los miembros más humildes de la sociedad, es un conocimiento recibido en préstamo, que debe devolverse a través de los canales más estratégicos para contribuir a procurar su bienestar. En el caso de Myrna, cumplir con este principio significó la pérdida de su propia vida.



## Huellas

Paula Worby, Diane Nelson y Liz Oglesby\*

**C**onocimos a Myrna a mediados de los ochenta, cuando llegamos a Guatemala desde Estados Unidos, como asistentes de investigación de la antropóloga y catedrática Beatriz Manz, de quien habíamos sido alumnas universitarias. Estábamos recién graduadas, enviadas a escribir sobre las secuelas de la guerra de contrainsurgencia en el área rural. Una de las primeras personas que conocimos fue Myrna. En ese momento, la "apertura" se vivía como un deshielo en la superficie de un glaciar. A ella le molestaba el doble estándar que le permitía a un extranjero viajar a los lugares más retirados con una seguridad relativa, mientras los intelectuales nacionales corrían altos riesgos. Sin embargo, ella nos recibió con interés y amistad. Empezamos a viajar juntas. Estuvimos cerca de su trabajo durante los años siguientes y Paula y Liz se incorporaron a su equipo de investigación. Le debemos mucho, como amiga y mentora y esto se refleja en gran medida en nuestras profesiones actuales: Diane es profesora de antropología, Liz está haciendo una investigación de tesis doctoral en Guatemala y Paula acaba de cumplir ocho años de trabajar con la oficina en Guatemala del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para Refugiados (ACNUR).

### 1985

**Paula Worby (PW).** Con Diane llegamos a Myrna por un estimado amigo suyo a través del mecanismo de la "notita". Para entrar al mundo de Guatemala en aquel momento, siendo extranjero, debía hacerse por indicación de alguien que diera la garantía de ser "de confianza", de no ser así las personas no tenían por qué hablarte. Fue un *modus operandi* de la generación que sobrevivía. Ella apuntó su teléfono en mi cuaderno como una suma, no como número telefónico, un reflejo espontáneo.

Myrna que había tenido que irse a otros países con tal de trabajar en el área rural, estaba hambrienta de nuestras historias en las "aldeas modelos" de Nebaj y los rincones de San Mateo Ixtatán. Quería saber de todo, cómo se expresaba la gente, cómo se veía el paisaje. Nos interrumpía de vez en cuando con una pregunta acertada sobre algún detalle que, debemos confesar, no se nos había ocurrido averiguar. Sólo puedo imaginar su frustración, pero siempre estuvo entusiasta, nos escuchó con respeto y nos empujó a seguir. Nos empezó a formar.

**Diane Nelson (DN).** Entre muchas imágenes que guardo es la de Myrna en su escritorio fumando un cigarro tras otro, sus manos volando, su energía contagiosa, hablando, enviándonos con un tal conecte allí, la posibilidad de una buena entrevista, atada al escritorio mientras nosotras corríamos por todos lados.

### 1987

**Liz Oglesby (LO).** Llegué a Guatemala a finales de 1986, contratada para trabajar en un estudio académico sobre las primeras repatriaciones. En enero de 1987 me tocó visitar a un grupo de repatriados que habían regresado a Barillas. Paula quiso acompañarme y cuando Myrna se enteró del viaje también se entusiasmó con la idea de ir. Cuando pasé a hablar con ella vi, por primera vez, esa mezcla de optimismo y nerviosidad que iba a caracterizar nuestras salidas. Myrna entendía —y me hizo entender— que el solo hecho de acercarnos a aquellas regiones era como levantar una bandera roja frente al Ejército. La idea era que Paula y yo fuéramos una especie de escudo para ella.

Me acuerdo de su reacción cuando llegamos a Huehuetenango y vio la sierra de los Cuchumatanes que se levanta súbitamente detrás del pueblo. Exclamo una y otra vez: ¡Qué cerros más pelados! No como ella los conoció en aquel verano cuando de joven llegó a trabajar con los Maryknoll. Me enseñó la antigua casa de los Maryknoll y me contó de las reuniones que se hacían en el jardín, con guitarras y todo. No obstante los recuerdos anteriores, estar en Huehuetenango a principios de 1987 implicaba cruzar cierta frontera.

**PW.** Myrna bajó del bus en San Mateo Ixtatán con una emoción contagiosa. Luego, cerca de Barillas, recuerdo que se hizo a un lado para no quedar fichada, cuando los soldados nos registraron en el retén que detuvo el bus. En Barillas nos topamos con un drama de los refugiados repatriados a los que buscábamos: el comisionado militar de su aldea había mandado al grupo a "la zona" y sus esposas no sabían de ellos. Myrna se hizo cargo de todo: se arregló con

\* Compañeras de investigación.



Liz Oglesby, Diane Nelson y Paula Worley

las hermanas religiosas para prestar unos ponchos a las mujeres y darles comida, encontró un traductor en q'anjob'al para poder comprender en detalle la situación y las acompañamos los días necesarios mientras las autoridades averiguaban el destino de los señores (al firmar los papeles obligatorios de "amnistía" los repatriados fueron mandados de vuelta). Conversando con las señoras, paciente y amable, ellas abrían sus corazones a Myrna. Yo nunca había observado algo así en áreas tan tensas y militarizadas. Se adelantó a la capital, con pena, pero el trabajo de escritorio en Inforpress la esperaba. Al llegar unos días después, le conté sobre mi mala experiencia en la carretera con un tipo de la S-5 que me acosaba verbalmente para que me diera cuenta que estábamos controladas en la aldea, se puso seria. "Así te ponen la seña al lado de tu nombre y no debes acumular muchas", me dijo.

**LO** Recuerdo la minuciosidad con la que trabajaba la reconstrucción histórica de las comunidades, haciendo preguntas precisas y repasando los hechos una y otra vez para llenar lagunas y averiguar cosas que no le habían quedado claras. Evoco también su disciplina para escribir las notas. Si por alguna razón no podíamos utilizar los cuadernos durante el día, por la noche, con la luz de un foco o una candela, reconstruimos lo que no habíamos anotado en el momento. Más de cinco años después, al encontrarme en un comedor de Nebaj, creí oír todavía el click del lapicero de Myrna.

Sentimos desde el principio su inquietud de responder a la urgente situación de los desplazados. No se trataba sólo de llevarles ponchos a la gente, sino instar a otros sectores de la sociedad a enfrentarse con el tema. Desde la primera salida a Huehuetenango comenzó a dar charlas sobre lo que observaba en el campo.

En febrero de 1987 llegó a Cobán invitada por Monseñor Flores para ser testiga del retorno colectivo de un grupo de desplazados internos de Alta Verapaz. Fue como periodista de Inforpress Centroamericana y regresó con el afán de ser investigadora. Así, me dijo inmediatamente después: "quisiera meterme a estudiar a los desplazados".

### 1988

**PW** Me mudé a Guatemala a trabajar con AVANCSO. Recuerdo la solidaridad personal que me expresó: apoyo para buscar los muebles o el amigo doctor a domicilio cuando estaba enferma. Las salidas a Alta Verapaz ya eran parte de una investigación seria, pero también tomó en serio que conociera más de la región y no sólo las veredas lodosas. Como buena anfitriona en su país me llevó a pasear por los alrededores y a comer los famosos tacos de papa de la calle principal de Cobán.

### 1989

**LO** Ese año se arrancó el segundo proyecto y de nuevo las salidas. No olvido nunca su mochila, tenía los cuadernos envueltos en bolsas de plástico y llevaba todo en diminuto: el pequeño foco, la grabadora chiquita, el *sleeping* compacto. Nunca olvidó llevar los cigarros ni el frasco de whisky, el cual tomábamos poco a poco por las noches en las aldeas.

A veces los amigos bromeaban de que las "incurSIONES" al campo eran en realidad una forma oculta de salir de vacaciones. ¡Ja! Mas bien teníamos que acostumbrarnos a las exigencias físicas del trabajo: el calor sin remedio del verano y en el invierno el todo poderoso lodo; subidas imposibles y bajadas espantosas. Para Myrna era cierto lo que le decían en broma: el trabajo del antropólogo empieza donde termina la carretera. Sin embargo, tengo que confesar que las salidas sí tenían algún aire de paseo. Recuerdo un viaje al polo de desarrollo Chacaj, en Nentón, en ese momento nos encontrábamos con gente de la región y decidimos seguir el camino de terracería hasta cruzar a México, por puras ganas de conocer. Así, las relaciones que forjábamos con colaboradores se basaban en algo más que los datos sensibles, se apoyaban también en aquellos momentos des- preocupados en el campo.

Sí, ese año fue intenso. Con Myrna fuimos tres o cuatro veces al área ixil y un par de veces a Cobán, mientras la otra mitad del equipo seguía en Ixcán y Huehuetenango. Para ella fue difícil volver al triángulo ixil, porque en 1988 había recibido una advertencia allí; es decir, el Ejército la tenía en la mira. He pensado mucho sobre por qué no organizamos el trabajo de otra manera pero, a final de cuenta, ella actuaba con la fuerza de sus convicciones —y quizás de su sentido de aventura— y no se detenía. Fue un período de mucho desenvolvimiento para ella. Creíamos que el trabajo podía seguir, pues nos identificábamos ante las autoridades militares como el equipo de AVANCSO que trabajaba el tema de desplazados.

### 1990

**PW** Qué año más interesante por el trabajo que pusimos en marcha en AVANCSO, pero difícil a la vez. Ya había tensión entre Myrna y yo, pues yo era inmadura y ella no encontraba paciencia para mi inmadurez. Yo anhelaba los "viejos tiempos" y quería quedar bien nuevamente con esta maestra y amiga. Ya por septiembre, las cosas iban mejor entre nosotras pero: ¿quién iba a pensar que no habría más

oportunidad de arreglar las cosas? Ahora sólo queda reconciliarme con su memoria y su presencia que vive a través de nosotros, los que queremos seguir su trabajo y su ejemplo de entrega.

**LO.** La agonía de ponernos a escribir. Quedaba pendiente que Myrna nos indicara por dónde. Quedaban pendientes, también, nuevas ideas y nuevos proyectos. Como decían, el entusiasmo que tenía por su trabajo era contagioso. Aunque éramos extranjeras (y chavas, realmente), ella nos hacía creer que lo que hacíamos tenía mérito y nos alentaba. Ella también se sentía como en proceso de formación constante y a veces hablaba de solicitar una beca para irse a estudiar una temporada y reflexionar. Pero sabía que aquí había mucho que hacer, mucha demanda, "el otro año" decía siempre, con una sonrisa. La experiencia de trabajar con ella fue clave en nuestra formación, si los autores de su asesinato no hubieran eliminado ese horizonte otros jóvenes guatemaltecos podrían haber gozado de su conocimiento. A lo que aspiramos ser consecuentes con las semillas que nos heredó.

**DN.** Con Myrna y otros amigos chapines sentía la ambivalencia de mi posición entre dos mundos. Siempre lo tomaba como un desafío ¿Cómo probar que siendo gringa merecía tanta confianza? Las entradas al mundo guatemalteco me fueron otorgadas con generosidad. El 9 de septiembre de 1990, en un desayuno de despedida que me hicieron, le conté a Myrna mis ansiedades sobre si volver a la universidad para sacar un doctorado o buscar la manera de ser más activista. Ella, comiendo y fumando a la vez, se rió y me dijo: "vete a profundizarte en la teoría... toma este tiempo para formarte y después devuélvelo." Lo tomé como una bendición. Llegando tres días después al DF por autobús recibí la noticia. Cada vez que mis estudiantes me cuentan sus dudas sobre si vale la pena leer y estudiar les cuento esta historia. Ya ha tenido efectos multiplicadores.



# Del desplazamiento forzoso a la desesperanza sin fin

Helmer Velásquez\*

La problemática de los desplazados continúa siendo un tema postergado por el Estado. Pese a la creación en los 80 de la Comisión Especial de Atención a Refugiados, Retornados y Desplazados —CEAR— los diferentes gobiernos nunca han trazado una política congruente y encaminada a dar solución a las necesidades de esta población.

Ante la deficiencia gubernamental y la enorme demanda de asistencia, planteada por los desplazados, fueron la iglesia, los organismos no gubernamentales y la cooperación internacional los que asumieron un importante papel en el acompañamiento solidario a favor de los desplazados y que se mantiene hasta el día de hoy.

La actual situación de este enorme contingente de personas es preocupante por ser un sector de la sociedad con escasos recursos económicos y con graves secuelas psicosociales. El acceso a la tierra, que constituye una de sus mayores necesidades, no respondió a una política seria que respetara el retorno a sus comunidades de origen. Todo lo contrario, significó para las comunidades de la CPR, esencialmente de la Sierra y del Petén, consumir al tránsito final del desarraigo al encontrarse nuevamente entre otras lenguas y costumbres, además de una deuda bancaria por la tierra.

Rara vez se mencionan en voz alta a los desplazados dispersos, a pesar que la Asamblea Consultiva de Poblaciones Desarraigadas —ACPD— contabilizó 104,000 personas (entre sus agremiados). Éstos buscan legalizar, a través de la ACPD, la posesión de las tierras que ocuparon durante su desplazamiento, pero se han encontrado con grandes dificultades. Los sueños de vida digna están guardados para mejor oportunidad.

Después de largas negociaciones, los dirigentes de las CPR y del Consejo Nacional de Desplazados de Guatemala (CONDEG) han

suscrito convenios con entidades gubernamentales para intentar paliar la situación, del acceso a la tierra, vivienda y producción.

Es desalentador observar que la administración actual, en su matriz de política social, únicamente menciona a la población desarraigada cuando se anuncia la dotación de 6,000 unidades habitacionales, acuerdo logrado con el gobierno anterior.

Si no se atiende de forma urgente y sostenida las necesidades de la población desplazada interna, estaremos asistiendo a la creación de nuevos bolsones de pobreza y atraso para el país. Los desplazados internos son seres dignos y ejemplares que merecen un mejor destino. Su cuota de sacrificio debe empezar a tener un final.

\*Director Ejecutivo, Coordinadora Nacional de Organizaciones no Gubernamentales y Cooperativas (CONGCOOP).



El gobierno actual debe cumplir los acuerdos suscritos por su antecesor y asumir los siguientes compromisos:

- Implementar el plan de educación para la población desarraigada.
- Legalizar y regular la posesión de la tierra.
- Otorgar subsidio para vivienda.
- Crear centros de atención en salud preventiva, curativa y mental.
- Acelerar la adjudicación de tierras para quienes aún no la poseen.
- Conceder crédito blando e infraestructura para el mercado, garantizando asistencia técnica.
- Facilitar el proceso de documentación personal prorrogando la vigencia de la Ley Temporal de Documentación para la Población Desarraigada.
- Plantear el resarcimiento como instrumento para el despegue productivo de esta población.
- Mantener en alto la dignidad de las víctimas erigiendo monumento en sus lugares de origen.



## La fusión de dos almas

Entrevista a Helen Mack\*

*¿Cómo era Myrna en lo personal y en lo profesional?*

En lo personal, la “Chata” como la llamábamos en la familia, era muy “teatrera”, la que mantenía ese buen ambiente de alegría familiar y nos hacía reír con sus chistes. Tanto es así, que lo que más recuerdo de ella es eso (risas)... es lo que muchas veces me hace falta y en donde se siente un vacío.

También tenía gran capacidad de provocar, que lograba fácilmente con una pregunta irónica o sarcástica. Así como podía dar alegría, también podía iniciar los “pleitos”. Al mismo tiempo era la que tenía la habilidad de organizar las cosas como debían ser, incluso transmitirnos serenidad en un momento determinado para aclarar lo que estaba sucediendo. Nos asentaba en los momentos de crisis.

Respecto a lo profesional en los últimos años la veía muy entregada a sus investigaciones, muy comprometida. Definitivamente era una persona muy sensible y yo percibía que la situación en el interior del país la afectaba. Cuando regresaba del trabajo de campo se veía muy preocupada. Era muy humana.

*¿Qué es lo que te diferenciaba de Myrna?*

La Chata era muy aguda, tenía una gran habilidad intelectual para estructurar, analizar y organizar las cosas. Yo soy un desastre, no me considero una persona disciplinada para hilvanar las ideas. A mí me cuesta más. Además, ella tenía mucho más control sobre su temperamento del que yo puedo tener. Las dos éramos “jodidas”, pero creo que ella lo era menos que yo (risas).

*¿Cómo era la relación entre ustedes?*

Mantuvimos una buena relación de hermanas, yo crecí con ella. Casi siempre estuvimos juntas, a excepción del período que vivió en Inglaterra, aproximadamente 4 ó 5 años. De todos los hermanos, fuimos las que más nos identificamos y contábamos la una con la otra, especialmente en lo relacionado con la educación de su hija, Lucky, así como en cuestiones personales. Esa es la razón por la cual me afectó tanto su muerte.

\* Entrevista realizada por William Ramírez.

### ¿Tenían amigos mutuos?

No, los amigos de ella eran obviamente más académicos e intelectuales, eran otro rollo, nada que ver. Sin embargo, hubo una buena relación. Recuerdo una vez que ella me presentó a un profesor al que respetaba mucho, y de repente lo empecé a tutear (risas). En otra ocasión llevó a la casa a Monseñor Cabrera, Obispo del Quiché, y yo me tomé su gaseosa. Me sentía en confianza con sus amigos y ella con los míos, tanto es así que mi hermana los atendía bien y me reprochaba cuando yo no lo hacía.

### ¿Consideras que la Helen de antes es muy diferente a la Helen de ahora?

Totalmente, lo único que queda de mi pasado probablemente sea mi trabajo. De allí, ha habido un cambio radical. La Helen de antes estaba estudiando y trabajando para pasarla bien. Claro, leía en los periódicos lo que estaba sucediendo, pero, al igual que los demás guatemaltecos de esa época, mientras "no te tocara a ti", como que no mucho te importaba.

Sabía que muchas amistades de mi hermana fueron afectados, desaparecidos o asesinados. Me inquietaba, pero no sufría a la par de ella esta situación. Entendía su preocupación, pero no como para dejar la vida que yo llevaba, más bien me dedicaba a mis cosas, ajena a la realidad social y política de Guatemala.

Además, nuestras profesiones eran de naturaleza distinta. Mientras yo me desenvolvía en la empresa privada, ella, por su profesión de antropóloga, estaba involucrada en una realidad nacional más amplia.



### Y Guatemala... ¿cambió?

Lo que pasa es que yo vivía la Guatemala de la minoría. Estábamos a la inversa, pues la Chata era la que conocía la Guatemala de la gran mayoría. Por eso te digo que hubo un complemento entre ella y yo.

### ¿Cuál fue tu mayor temor cuando tuviste tu primer contacto con el sistema de justicia?

El primero y más grande fue percibir el miedo en los operadores del sistema de justicia: ver cómo los policías, jueces y fiscales no querían trabajar el caso, a sabiendas que yo decía la verdad y que tenía razón. Me trataban como si yo fuera la responsable o la culpable. En esa época había toda una estigmatización hacia las víctimas, de hecho, cuanto más te alejaras, mejor. Así pensaba la mayoría, inclusive algunas amistades cercanas. Aunque actualmente se ha generado más tolerancia y aceptación, la estigmatización continúa.

### ¿Todavía tienes confianza en el sistema de justicia?

Con el paso del tiempo y viéndolo retrospectivamente 10 años después, creo que se han dado avances significativos. El sistema de justicia es el que más ha cambiado estructuralmente, con mucha lentitud, pero es una de las instituciones que más apertura ha tenido y la que ha involucrado mayor participación social. Esto no ha sucedido con las fuerzas de seguridad y obviamente el sistema de inteligencia se mantiene intacto. Además, la estructura económica y social sigue igual. Digamos que la situación de los pueblos indígenas y el tema de justicia, son los que más se han desarrollado.

### ¿Cuál ha sido el aporte más importante que le han dado los guatemaltecos al proceso judicial por el asesinato de tu hermana?

Si bien es cierto que desde el inicio conté con la solidaridad de muchas personas, es a partir del premio Nóbel Alternativo de la Paz, que la gente pierde el temor de acercarse y apoyarme públicamente. Esto me hizo sentir más responsable, debido a que algunos amigos empezaron a decir que el caso ya no pertenecía sólo a la familia, sino a toda Guatemala. En ese momento, no tenía idea de la magnitud de este proceso.

Había momentos en que sentía que muchos guatemaltecos estaban conmigo, pero la responsabilidad que me angustió por mucho tiempo fue sentir el peso de tanta gente encima de mis hombros. Cuando

recibo el premio y la Fundación inicia sus actividades, las cosas se facilitan mucho más. Debo agradecer al equipo de la Fundación y a los guatemaltecos, pues por ellos el proceso judicial se convirtió en un caso paradigmático.

### ¿Y el aporte de la comunidad internacional?

El primer apoyo que recibí, sin el cual no hubiera sido posible el caso, es el de la comunidad internacional. Muy al principio, fue la que promovió la búsqueda de justicia, incluso antes que los guatemaltecos mismos.

### Muchos dicen que eres una persona tenaz y testaruda... ¿te consideras así?

Si, yo creo que así soy (risas)... obsesiva, pero es una lucha. Insisto en esto, porque uno siente que siguen ofendiendo tu dignidad y eso me hace ser testaruda. El hecho que no te pongan atención y que te menosprecien es como volver a sentir que te están atropellando.

### ¿Qué has perdido, como persona, en esta lucha por esclarecer el asesinato de tu hermana?

Lo que a veces más lamento es haber perdido mi privacidad. El ser un personaje público requiere más esfuerzo y más exigencia personal. En ocasiones uno quiere "echarse una cana al aire" y no se puede (risas) porque en cualquier lado te reconocen. A Myrna tampoco le gustaba ser protagonista, prefería pasar desapercibida.



Cada vez que pienso en Myrna pienso en Helen. Una y otra – Ariadnas en esta tierra de increíbles paradojas –, van de la mano en un esfuerzo valiente y sostenido por sacarnos del laberinto. Sin embargo, el hilo que puede conducirnos hacia la salida parece a veces demasiado débil para aferrarnos a él. Entonces, Myrna y Helen unen espíritu y acción y se dedican a reforzar, con ineludible diligencia, ese hilo del cual pende nuestra esperanza en la justicia.

En la absurda complejidad de este laberinto que nos atrapa cada día más, ellas significan la voluntad por restituir a los guatemaltecos el credo de la verdad, la fe en los valores ciudadanos, el respeto a la dignidad humana y –por siempre y para siempre–, el amor a la libertad.

Delia Quiñonez  
Poetisa guatemalteca

### ¿Cómo explicas el surgimiento de la Fundación?

Siempre he creído que en la muerte de Myrna y en todo el proceso hay algo sobrenatural. Han sucedido cosas que sólo pueden tener una explicación de este tipo. La Fundación es un buen ejemplo, fue naciendo, como “empujada por algo o alguien”, nunca tuve la intención de formarla.

### ¿Crees que la población está lista para entrar en un proceso de reconciliación?

Todavía hay que trabajar más en ese sentido. Todos debemos abordar el tema de reconciliación. Hoy por hoy cada quien tiene una idea diferente de lo que esto representa. Se habla de este proceso porque políticamente así conviene, pero no porque lo estemos viendo en la realidad.

### ¿Qué crees que diría Myrna acerca del proceso de reconciliación?

Creo que ella estaría más radicalizada que yo, porque en el área de los desplazados y refugiados la situación no ha variado sustancialmente, estaría mucho más frustrada de lo que yo podría estar con el tema de justicia.

### ¿Crees que el trabajo de Myrna continúa vigente?

Una de las situaciones en la que no sé si sentirme responsable, es que el tema de los desplazados no ha tenido seguimiento en la Fun-

dación. Nos hemos centrado más en la lucha contra la impunidad, el sistema de justicia y el sistema de seguridad, dejando a un lado el tema que a Myrna le preocupaba. Me he cuestionado si cometimos un error al esforzarnos más en la lucha contra la impunidad.

Por otra parte, pienso que uno debe trabajar lo que uno conoce y el tema de la población desarraigada es un tema que no he dominado ni domino, AVANCSO de alguna manera continuó con ese trabajo, obviamente desde un punto de vista mucho más académico y no tan público ni temático.

La situación real de los desplazados no ha cambiado, si uno va a las comunidades que ella visitó hace 10 años no se perciben progresos significativos, como podría afirmarse del sistema de justicia. Por lo tanto, mientras la problemática de la población desarraigada se mantenga y continúe la estigmatización y la polarización, el trabajo de mi hermana seguirá vigente.

### ¿Cómo explicas que la gente te confunda con ella?

Nuestros nombres se confunden porque creo que se ha dado una simbiosis. Prácticamente mi nombre no existe, es el nombre de Myrna el que se recuerda. El trabajo que ha hecho la Fundación en el tema de justicia lo ven en Myrna, tanto es así que a mí casi no me llaman Helen sino Myrna. Al mismo tiempo a ella casi no se le ubica en el trabajo de los desplazados, sino en el tema de justicia. Entonces hay algo allí... es una simbiosis, que creo se inició en el momento que reconocí su cadáver, cuando puse mi frente sobre la suya se produjo una fusión de las personalidades y de las almas.



## Myrna en la memoria

Ficardo Villan-Gra  
MORA / MORA

Mis recuerdos de Myrna son sus sonrisas. Nos conocimos a principios de los años ochenta, cuando siendo yo gerente general de Inforpress Centroamericana, contraté a Myrna para ser redactora. Le provocaba una amplia sonrisa nerviosa la incongruencia de ser antropóloga trabajando como periodista. Por eso, sonreía con gran alivio al entregar sus notas del acontecer económico y político de la región en las cuartillas asignadas y en las fechas de cierre acordadas. Apenas se veía, sin embargo, una ligera sonrisa de satisfacción cuando recibía elogios de los compañeros del equipo de redacción por un análisis agudo, un uso estilístico efectivo, un “encontrar la verdad” sobre las noticias de esa época tan turbulenta y angustiante para todos los guatemaltecos.

Ella era profesional, pero también amiga. ¡Cómo sonreía con gusto! cuando la invitaba a cenar en mi casa su plato favorito, *lasagna* vegetariana. Y ¡cómo sonreía! con apenas disimulado orgullo materno, cuando llevaba a su hija Lucky a clases de ballet clásico con mi esposa, Brenda Arévalo.

Sí, ¡qué calidad humana! Ella sonreía con alegría cuando me decía que un dinero que había recolectado entre amigos ayudó a un grupo de desplazados conseguir santuario o cuando un amigo mutuo se salvaba de la mano represiva. Tremenda SONRISA deben haber recibido sus asesinos. No sabían que sus sonrisas seguirían vivas para siempre.

AVANCSO empezó su trabajo en 1986, con un equipo de seis personas y en una sala sin ventanas en las oficinas de Inforpress Centroamericana. Myrna y yo trabajamos como investigadoras. Ella nunca sentía que podía lograr cosas, sin embargo inequívocamente logró hacer todo lo que pensaba no poder...

Era muy ambivalente sobre los extranjeros, en particular los académicos, y quizá exagero, pero creo que éramos amigas a pesar de mi interés en Guatemala. Lo que nos unió inicialmente fue la pasión compartida por la poesía. ¡Era muy alegre compartir con Myrna! Ella amaba la vida, alerta hasta lo último, “rumiante” de la información y estudiosa de la gente. Todo y todo el mundo eran importantes para ella, nada nunca le parecía viejo, rutinario o aburrido.

Independientemente de que si coincidían o no políticamente con ella, lo que no le gustaba eran las personas que buscaban el protagonismo. No hubiera querido que la “mitologizara” —lo que no es lo mismo de ser recordada, conmemorada y amada— luego de su muerte. Ella fue muy importante por muchas razones, pero lo que quiero resaltar aquí es su enorme aporte de mantener vigente la investigación y la vida intelectual activistas en Guatemala, y su casi singular ejemplo de hacerlo en los años 80, siendo mujer.

Marcia Wursky  
Asistente de Redacción Myrna Mack

Ella era un ejemplo de la convicción (compartida en AVANCSO) que la investigación, el conocimiento y la palabra debían —y podían— ser instrumentos para transformar el país. Cuando la mataron, yo sentía que, además de su eliminación física, buscaban nuevamente matar la razón, recordarnos que aquí no cabe la inteligencia, a pesar de la supuesta “apertura democrática”. En los años posteriores, con el enorme esfuerzo de Helen y de las muchas personas que la han acompañado, Myrna ha venido a ser un símbolo de la fuerza de la palabra, la razón y la verdad sobre la barbarie.

Yolanda Colom

*Fundación para la Democracia Manuel Colom Argueta*

Mujer profesional capaz y comprometida con la justicia y la verdad social de Guatemala. Maestra y ciudadana consciente de sus derechos y deberes civiles. Joven inquieta y valiente que vivió, trabajó y amó con intensidad y consecuencia ilimitadas. Su memoria y ejemplo es inseparable de su hermana Helen, quién la relevó en la lucha ineludible y titánica por ensanchar los caminos de dignidad, justicia y democracia para todos nosotros, Myrna y Helen son paradigma para la juventud presente y por venir.

David Dubón

*Infopress Centroamericana*

Pocas personas pueden representar la esperanza, el trabajo, la tenacidad y el sacrificio como Myrna. Ella significó una esperanza para grandes sectores de este país cuando el mismo se consumía en su mayor tragedia, señaló las injusticias, investigó la realidad y propuso soluciones. Para sus compañeros universitarios de Trabajo Social—y en general para mucha gente—representó la dirigente honesta y entregada; para los trabajadores y grupos sociales diversos, representó la propuesta oportuna. Su capacidad de trabajo y su tenacidad le hicieron sentirse querida por todos -o casi todos- a su alrededor. Su agudeza en la investigación social aplicada al estudio de los grandes problemas del país la llevaron hasta el sacrificio. Pero aún entonces, cuando su asesino fue condenado, representó la esperanza en que la justicia por fin sería aplicada. A diez años de su sacrificio sigue representando tantas esperanzas para los guatemaltecos a quienes tanto quiso.



Monseñor Julio Cabrera Ovalle

*Obispo del Quiché*

La conocí muy de cerca. Era una mujer que amaba intensamente la vida. Estudiosa de sociología como forma concreta de hacer algo con sabiduría por quienes la estaban pasando mal. Más allá de sus estudios e investigaciones ayudó a las poblaciones civiles desarraigadas por el conflicto armado interno, sobre todo, a las comunidades de población en resistencia que estaban en el norte de Quiché, las cuales buscaban caminos para encontrarse con el resto de la población. Estuvo a mi lado como amiga y consejera. La vi arriesgarse y luchar por los que en ese momento no podían hablar, hasta que le arrancaron la vida a puñaladas. Ella fue como el samaritano de la parábola evangélica que lo arriesgó todo para que otros—niños, mujeres, ancianos y hombres—pudieran vivir. Myrna es la mujer que muere para que otros alcancen vida, libertad, justicia, paz y convivencia pacífica en un país pluricultural. Es ejemplo de amor histórico y liberador al prójimo. Su asesinato es paradigma de la impunidad que existe en nuestro país y que debe ser erradicada con la contribución de todos.

Mariel Aguilar

*INTRAPAZ, Universidad Rafael Landívar*

La conocí cuando estudiábamos en la Escuela de Trabajo Social a finales de la década de los sesenta. La recuerdo alegre, bulliciosa, sensible, especialmente inteligente, con un dinamismo y una vitalidad que inundaba con su presencia cualquier lugar donde estuviera. Su compromiso humano y político con las personas más necesitadas se manifestaba en todas sus acciones y en las reflexiones que a través de incansables pláticas estudiantiles, teníamos en las aulas o en los corredores de la escuela. De aquella época recuerdo muchas risas y complicidades, muchos sueños y esperanzas compartidas en la inocencia de nuestros primeros “tanes” en la edad adulta. Entonces, ni en nuestras peores pesadillas, podíamos imaginar los niveles de crueldad que el ser humano es capaz de alcanzar. Recuerdo mucho a la Chata, como le decíamos, con su negrísimo pelo largo, cantando con su guitarra canciones de los Beatles, en Ocos, o en casa de Juan Luis Molina Loza o con nuestra querida Conchita Deras.

Ha sido para mí un ejemplo de sencillez, de solidaridad, de coherencia. Una mujer brillante, amorosa, tierna, que siempre dio todo lo que le era posible dar. Por eso compartimos con admiración todo el amor que su familia ha puesto para preservar viva su memoria y exigir que se haga justicia. Myrna vive en nuestros corazones contagiándonos con su alegría.

Mario Monteforte Toledo

*Escritor guatemalteco*

No todos los guatemaltecos tienen conciencia de la dimensión y la importancia histórica de las víctimas de la represión. Aspiramos a que su recuerdo deje de ser sólo patrimonio de quienes nos interesamos por la libertad y el honor en el país. Ella es símbolo del valor y del peso de la mujer en la lucha por la libertad y la dignidad humana en nuestro país. Será siempre testimonio de la barbarie que enciende la indignación, aviva la conciencia de lo que representan sus mártires y reclama justicia contra los culpables de su muerte.

Cornelio Gutiérrez

*Promotor Jurídico, Dolores, Patén*

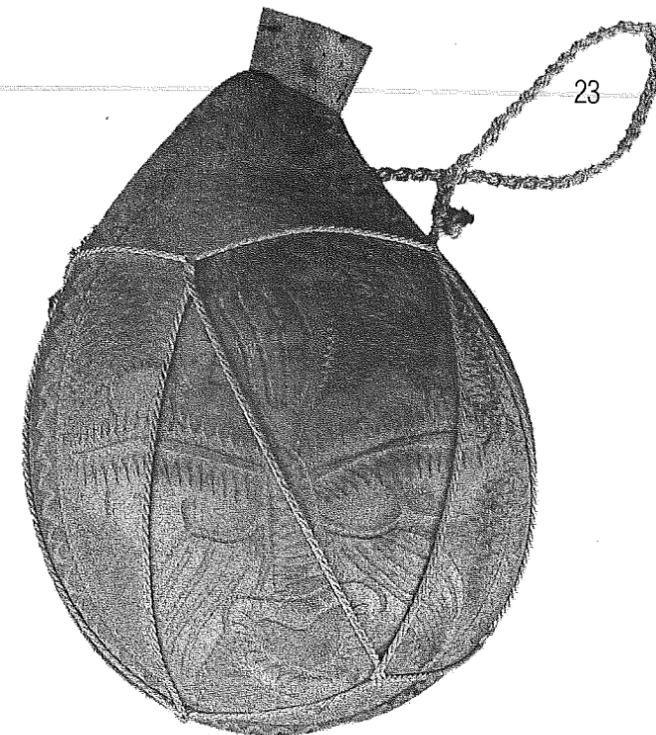
Para mí, representa la mártir que dio la vida por todos los guatemaltecos. Ofrendó su vida en la lucha contra la injusticia que sufría el pueblo de Guatemala por el enfrentamiento armado, donde se dio todo tipo de discriminación por la cual las personas abandonaron sus casas, sus bienes y sus tierras.

Nery Villatoro Robledo

*Amigo, columnista Siglo XXI*

Hablar de Myrna no es fácil, ni siquiera lo es intentar acercarse a un leve entendimiento de ella como la mujer: militante revolucionaria, intelectual, investigadora social, amiga y mujer solidaria. Si algún rasgo distintivo tuvo fue el de la ética, ese valor sobre el que sustentó su quehacer diverso, el mismo que le permitió ser crítica en el momento oportuno, comprensiva y tolerante con el otro, con los otros siempre que lo creyó correcto; pero también lapidaria e intolerante con el oportunismo, la demagogia, el falso principismo, el doble discurso, la incongruencia y la mediocridad.

Mujer de convicciones y principios fuertes, testaruda como sólo ella. Representa para Guatemala el prototipo del ser humano que se extraña por su honestidad, su capacidad intelectual, su sencillez, su entrega por las causas justas y, sobre todo, por su profundo humanismo que la hizo ser tan solidaria como pocos. Ello le valió la muerte, no como justificación de ese hecho infame, sino porque su asesinato es una prueba de la pequeñez, en todos los sentidos, de sus asesinos; una prueba, también, de que la inteligencia y el valor es el antídoto contra los gorilas; una prueba que nunca nadie podrá contra la inteligencia. Myrna es hoy símbolo de la lucha contra la impunidad, en este país lleno de impunes asesinos; es también un símbolo de la ética, en un país donde el oportunismo parece no perdonar a nadie.



Pensar en ella es pensar en la fragilidad e inseguridad de la vida, en un país en el que otros deciden, con tanta facilidad e impunidad, cuando debe terminar nuestro trabajo, nuestras relaciones familiares, afectivas y amorosas, nuestros proyectos de vida, nuestros anhelos, nuestras miradas y nuestras fatigas en el tormento de la sangre. Pero pensar y recordarla evoca el sueño de la verdad y de la justicia, a través del largo y tortuoso camino en el que se moviliza lo mejor de todos y todas.

Rigoberta Menchú Tum • Premio Nobel de la Paz  
Embajadora de Buena Voluntad de Cultura de Paz - UNESCO

Hablar cuando todos los demás callan, ver cuando todos los demás deambulan con una venda sobre los ojos, escuchar cuando todos los demás prefieren zambullirse en el bullicio de las multitudes que con sus gritos ahogan el llanto de las víctimas; este es el reto más grande al que las mujeres y los hombres nos enfrentamos cuando se viven épocas difíciles.

Myrna enfrentó ese reto con su trabajo, ella vio y escuchó y decidió hablar. Fue la voz de los sin voz en un momento en el que la inteligencia y el atreverse a hablar se pagaba con la vida. Su investigación sobre la situación de los desplazados internos se convirtió en un grito más que se unió a los que algunos guatemaltecos y guatemaltecas hacíamos en el exterior. Ella lo hizo estando acá adentro y dio su vida por la posibilidad de cambios económicos, políticos y sociales en nuestro país. Apostó por el futuro; por un futuro digno para todos. Diez años después rendimos homenaje a su vida y a su valor y reconocemos el importante papel que tuvo en la construcción del camino hacia la paz. Saludos Myrna.

Carmen Rosa de León-Escribano  
Directora Ejecutiva de IRRAPDES

La conocí en las vacaciones que año tras año pasábamos con mi familia en la zona del Chuvá, Colomba, gracias a la hospitalidad de una amiga de la familia. De cuando en cuando, íbamos a Retalhuleu para abastecernos y la parada obligada era la tienda de los padres de Myrna y Helen. Por eso, la primera dimensión que tengo de Myrna es su cercanía con lo local, con el interior del país.

Asistíamos al mismo colegio, el Monte María, aunque no éramos compañeras de clase. Después, coincidimos en los años del surgimiento de ANUNCIO, ella desde lo académico y yo desde mi trabajo al frente de CEAR. Compartimos intereses y planteamientos con relación a sectores de población afectados por el conflicto interno. Ella me hizo ver otras dimensiones del trabajo con refugiados y desplazados, que enriquecieron el mismo y, a la vez, permitieron una experiencia positiva de relacionamiento e incidencia en la política de atención a estas poblaciones. Por nuestra parte le prestamos todo el apoyo institucional en sus visitas y recorridos por la zona ixil, lo que me permitió ver de cerca su entrega al trabajo, su profesionalismo y, principalmente, su identificación con la población, asumiendo riesgos con la valentía que sólo da el compromiso con los pobres. Creo que esa valentía y, sobre todo, la coherencia demostrada entre su pensamiento y su quehacer, constituyen el principal legado que nos ha dejado.

Monseñor Álvaro Ramazzini  
Obispo de San Marcos

Representa la esperanza y la fuerza de la verdad. Durante los años del conflicto armado muchos hombres y mujeres vieron desaparecer la posibilidad de cambios que aseguraran un futuro mejor para el país. La impunidad reinante, las estrategias de desinformación y confusión de la opinión pública, la ignorancia provocada y las maniobras efectivas de ocultar intencionalmente la verdad de lo que el pueblo sufría, mataron la esperanza en muchos hombres y mujeres.

En ese marco de desilusión y desánimo surgió como la luz en la oscuridad: Myrna. Ella con espíritu tesonero investiga para dar a conocer el sufrimiento, el dolor y la persecución de quienes luchaban por la justicia y la verdad. Sus esfuerzos, fundamentados en una investigación científica, veraz y objetiva devolvieron la esperanza en los ánimos decaídos y la fuerza de la verdad dispuso las tinieblas de la mentira. Eso le mereció la muerte, pero también le merece nuestro respeto y admiración y seguramente le habrá merecido la vida eterna, porque los que luchan por la justicia son bienaventurados.



José Chumale  
Cantautor guatemalteco

Significa lucha y esperanza, una voz de dignidad frente a la impunidad y la injusticia, en un país que no termina de ponerse de pie ante tanto atropello. Su lucha y la de las personas que aún sostienen sus sueños, significa oxígeno para quienes, cansados, cansadas de tanto andar cuesta arriba, no vislumbran horizonte alguno.

Para mucha gente, cotidiana, hablar de ella es revolver el corazón, en las esquinas, el mercado, el autobús, la oficina, la fábrica, la escuela, la casa, el escenario, en todos aquellos espacios donde la injusticia y la impunidad llegan y tocan personalmente a hombres y mujeres, que no tienen otra que guardar silencio ante cualquier tipo de poder y autoritarismo.

Son los cómplices silenciosos, silenciosas por necesidad, aguardando alguna noticia que diga que se va horadando esa piedra inmensa que dejaron caer sobre este país, esa piedra oscura que tapa el sol y no nos deja cantar, reír, bailar, amar a plenitud, esa gente que tanto le cuesta la vida, esa gente cansada de tanta muerte, que aguarda un resquicio para salir a gritar ¡ya basta! junto a los y las que deseamos un mejor país.

Su lucha abrió nuevas puertas para echar fuera y por siempre a ese gusano de la impunidad que se cree invisible e invencible y que se ha alimentado de las más puras flores que se han dado en este país.

## El caso de Myrna Mack, un paradigma de la justicia guatemalteca

La búsqueda de justicia del asesinato de Myrna Mack durante estos 10 años ha puesto en evidencia los múltiples factores que influyen negativamente en la correcta administración de justicia, generando toda una corriente de lucha contra la impunidad. Los Expertos Independientes de las Naciones Unidas —Sr. Christian Tomuschat y Sra. Mónica Pinto— así como la Comisión para el Esclarecimiento Histórico y el Proyecto Interdiocesano de Recuperación de la Memoria Histórica (REMHI) se han pronunciado en este sentido.

Por muchas razones es considerado paradigmático. Probó, por primera vez, la participación de agentes del Estado en la realización de violaciones a los derechos humanos, específicamente, la participación directa como autor material de un miembro del Ejército de Guatemala. Evidenció la forma de actuar ilegal de los servicios de inteligencia. Evidenció la utilización de toda la estructura militar con la finalidad de evitar que se investigue y sancione a sus miembros o a otras fuerzas de seguridad civiles y/o castrenses. Considerado como el primer proceso judicial en el ámbito guatemalteco, en el cual se está procesando a altos oficiales del Ejército, discutiéndose la autoría intelectual de tales hechos.

De esta forma, al identificar los problemas que afectan la administración de justicia se logró generar mecanismos y propuestas de solución y, a la vez, propició la participación de la sociedad civil. Es a partir del caso de Myrna Mack que comienza una nueva corriente dentro de la sociedad civil que en los últimos años ha logrado agrupar tanto a organizaciones defensoras de los derechos humanos como a organizaciones civiles que luchan contra el crimen organizado, las cuales tampoco encuentran una respuesta eficaz en el sistema de administración de justicia en Guatemala.



La personalidad y género de la víctima, la naturaleza y objetivos de sus actividades, pero sobre todo los móviles claramente políticos del crimen y la brutalidad observada en su ejecución hacen del caso una ofensa gravísima a la sociedad guatemalteca y a la humanidad en general. De ahí que el caso sea singularmente ejemplar, entre otras cosas, para confirmar que, como lo expresan los Acuerdos de Paz, una de las grandes debilidades estructurales del Estado guatemalteco es el sistema de administración de justicia y que como consecuencia, su reforma y modernización deben dirigirse, entre otros objetivos, a impedir que se genere y encubra un sistema de impunidad y corrupción.

**Arnoldo Ortíz Moscoso**

*Comisión Nacional de Fortalecimiento de la Justicia*

IR POR JUSTICIA, es lo que ha hecho Helen Mack para que se juzgue y sancione a los responsables del cobarde asesinato de su hermana Myrna, y al hacerlo, ha sentado el precedente de que en Guatemala sí es posible cumplir con el precepto constitucional que establece que el “imperio de la ley se extiende a todas las personas que se encuentran en el territorio de la república”, el cual incluye a los militares.

**Anabella Morfín**

*Centro de Defensa de la Constitución (CEDECON)*

El esclarecimiento del asesinato de Myrna Mack es de suma importancia para restablecer la credibilidad en el sistema jurídico guatemalteco, la realidad es que la justicia y el sistema que la imparte están pasando por una etapa de poca credibilidad y es necesario su reforzamiento. Los principales problemas que hemos detectado en la administración de justicia radican en que el sistema está anquilosado y parece que ya nadie cree en él, la solución de casos como el de Myrna es imperante para devolver la credibilidad a los guatemaltecos.

**Humberto Preti**

*Cámara de Comercio*

El caso de Myrna Mack, sentó un precedente para la justicia en Guatemala por la valentía y solidaridad de la familia Mack al tomar la decisión de iniciar el juicio por el esclarecimiento del asesinato. Esto sirvió de ejemplo para que otros guatemaltecos víctimas de la violencia “se atrevieran” a exigir justicia. Por eso la sociedad guatemalteca debe decir: BASTA YA a la impunidad.

**Ana María de Klein**

*Madres Angustiadas*

En un caso sin precedentes, inicialmente, rompe con el esquema de total impunidad que como grotesca tradición imperaba en Guatemala, cuando había indicios de participación de elementos del Ejército en un hecho criminal. Luego, el esfuerzo de familiares impulsando la investigación y compareciendo como querellantes adhesivas, obliga al lento pero exitoso procesamiento del autor material que posteriormente es condenado. Finalmente, sienta precedente al abrirse procedimiento contra los militares sindicados como autores intelectuales del hecho. Los resultados, a pesar de las complicaciones y acciones retardatorias de los abogados defensores, sientan un ejemplo para toda la ciudadanía y contribuye a romper con el temor de denunciar y acusar al poder paralelo.

**Marta Altolaquirre**

*Comisión Interamericana de Derechos Humanos*

Como uno de los abogados involucrados desde casi su inicio, el caso de Myrna Mack tiene una tremenda importancia personal e institucional para mí y los colegas en el *Lawyers Committee for Human Rights*. La oportunidad de conocer y de colaborar con Helen Mack y con los heroicos abogados y activistas que le han ayudado a impulsar el proceso interno ha sido una de las experiencias más fuertes en la vida profesional y personal de cada uno de nosotros.

El significado del caso para Guatemala, reside en cuatro aspectos. Primero, refleja la persistencia de Helen Mack y de todos los guatemaltecos y guatemaltecas de trabajar por convertir a Guatemala en un país de derecho y de derechos. Segundo, el proceso nos enseña mucho sobre el quehacer cotidiano en el campo de reformar la justicia. Tercero, es símbolo, la mera existencia de una orden judicial que obliga la investigación y procesamiento de los considerados “intocables de siempre” permite que vuele como una bandera de lo posible. Y por fin, el caso nos obliga recordar una historia brutal y no tan lejana, pero aún más importante, recordar a Myrna Mack una de nuestras heroínas, caída, pero siempre presente.

**Roberto Varenik**

*Lawyers Committee for Human Rights, Nueva York*

El lamentable asesinato de Myrna Mack no sólo puso fin a una vida dedicada a la investigación social, sino que determinó de parte de su hermana Helen Mack el inicio de una lucha contra la impunidad que aún continúa. Indudablemente que todavía hay camino que recorrer, pero la sociedad ha sido sensibilizada a partir del execrable crimen y es de esperar que la Fundación Myrna Mack, la cual cumple una función de crítica y de estudio de la justicia, siga teniendo presencia activa en el combate a la impunidad y en la consecución de una mejor convivencia social.

**Edmundo Vásquez Martínez**

*Ex Presidente del Organismo Judicial*



El caso Myrna Mack, es sumamente importante para la justicia guatemalteca, porque abrió la brecha que se mantenía totalmente cerrada para iniciar procesos judiciales en materia de violación a los derechos humanos y en donde tuvieron participación intelectual elementos del Ejército. Ha servido de ejemplo y motivación a muchas personas y organizaciones y, es a partir de este proceso y no antes, que otros se han atrevido a iniciar los propios. También demuestra que es fundamental la participación de la sociedad civil para conseguir que la justicia se aplique a todos por igual, sin importar posición política, económica y social.

**Eleonora Muralles**

*Familiares y Amigos contra la Delincuencia y el Secuestro (FADS)*

Ha permitido evidenciar y contribuir a dismantelar a los grupos que operaban, y aún operan, bajo el amparo, complacencia y tolerancia del Estado y que han tenido como objetivo el de agredir aquellas personas o instituciones que, contrarias a sus intereses, buscan establecer las condiciones mínimas de un Estado de Derecho. Nos referimos, específicamente, al denominado “Archivo” que operaba bajo el mando y dirección del Estado Mayor Presidencial. Se ha demostrado, también, la fragilidad del aparato de administración de justicia de Guatemala ya que se evidencia cuan fácil es influenciado por grupos de poder.

**Nery Rodenas**

*Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala (ODHAG)*

El caso Myrna Mack tiene transcendencia en el desarrollo del Estado de Derecho en Guatemala, por tres razones. En el ámbito social, el caso se ha convertido en una de las pruebas paradigmáticas de la ineficacia del sistema de justicia. Es un símbolo tanto de los problemas que afectan la administración de justicia como las esperanzas de la sociedad civil para una nueva Guatemala, transparente, honesta y justa. Técnicamente, el caso demuestra las perversidades de la doctrina de secreto de estado y el abuso de los recursos de amparo como medios dilatorios que coadyuvan a la denegación de justicia. En lo político, el caso ha expuesto los problemas en el seno de un Estado Militar, de falta de transparencia, el ambiente de terror y la falta de democracia.

**Paul Seils**

*Centro de Acción Legal para los Derechos Humanos (CALDH)*

Más allá de la publicidad oficial de las declaraciones de los políticos de turno en el gobierno, quienes con un lenguaje ya raído por el abuso, invariablemente proclaman la vigencia de la democracia, hay hechos concretos que nos permiten valorar el tránsito efectivo de nuestra sociedad hacia el logro de aquel cúmulo de afanes que, lacónicamente, designamos con la expresión Estado de Derecho. Ese esfuerzo persistente, ha logrado iluminar con sus destellos, la esperanza de todo un pueblo, juez y testigo de este ya célebre tránsito por el intrincado laberinto de la impunidad. Ello no obstante, el sistema que garantiza inmunidad a los criminales que operan desde el poder del Estado, sigue vigente. El desenlace de este caso, dará el veredicto de la real situación de la administración de justicia en Guatemala.

**Hugo Ordoñez Porta**

*Columnista, El Periódico*

Hablar de Myrna Mack como un caso que se desarrolla dentro de uno o varios de los tribunales de justicia es hablar también de aquella mujer de carne y hueso que se entregó en cuerpo y espíritu a una causa justa que la situó al lado de los sectores más desprotegidos de esta Guatemala a la que ella tanto amó y por la que hasta su vida dio. Los asesinos creyeron que al asesinarla callarían los gritos de justicia y libertad de un pueblo, sin imaginar que Helen su hermana iniciaría una encarnizada lucha que haría temblar las estructuras de impunidad prevaletentes.

El pueblo conoce a los responsables de esas violaciones a los derechos humanos, es momento entonces que los encargados de administrar la justicia, que se oponen a aplicar la ley de manera adecuada, respondan al llamado de todo un pueblo porque termine la impunidad.

**Mario Polanco**

*Grupo de Apoyo Mutuo (GAM)*

# Fundación Myrna Mack

## Breve Historia

La FMM nació en marzo de 1993, con el propósito de compartir con los diferentes grupos sociales guatemaltecos y extranjeros, la experiencia concreta de lucha contra la impunidad. La experiencia tenida en la construcción del caso Myrna Mack, la estrategia de cabildeo y la estrategia judicial, constituyeron una experiencia de estudio y de conocimiento de gran valor para la FMM. Es en base a esta experiencia que la FMM estableció sus líneas de acción y sus programas de trabajo.

A partir de la firma de los distintos Acuerdos de Paz, y posteriormente la firma del Acuerdo de Paz Firme y Duradera, entre el gobierno de Guatemala y la URNG, en diciembre de 1996, la FMM confirmó y consolidó más aún su involucramiento en los campos de acción que desarrollaba. De hecho, el accionar de la FMM está muy orientado hacia el Acuerdo sobre el Fortalecimiento del Poder Civil y Función del Ejército en una Sociedad Democrática. Es en este acuerdo donde se reconoce que el sector justicia en Guatemala presenta graves fallas, por lo que las demandas de la FMM, en cuanto a la modernización del sector justicia, la accesibilidad a la justicia, la agilidad en los procesos judiciales, la excelencia profesional de los operadores del sistema y la participación de la sociedad civil en los procesos de modernización del sector, están totalmente justificadas.

## Objetivo General de la organización

Fortalecer el estado de Derecho y luchar contra la impunidad a través de la democratización y modernización de la administración de justicia, la reforma y control de los aparatos de seguridad y la promoción de la participación ciudadana.

## Breve descripción de las principales áreas

Para hacer efectivo este objetivo general, se plantean objetivos específicos por áreas de trabajo, las cuales son:

**Área Jurídica.** Asume la función principal y básica de la Fundación Myrna Mack, que es la producción de análisis, estudios, informes y dictámenes sobre la administración de justicia y la lucha contra la impunidad en el marco de la implementación de los Acuerdos de Paz. Esto con la finalidad de contribuir al enriquecimiento de la opinión pública, y especialmente para aportar a la discusión entre instancias gubernamentales y no gubernamentales, grupos y sectores organizados de la sociedad, cuya característica es su incidencia en la toma de decisiones y en el debate público.

**Área Política.** La FMM lleva a cabo actividades de análisis político y difusión, con énfasis en la justicia, la seguridad y los derechos

humanos, para tener incidencia en el sistema de administración de justicia. Esas actividades se basan en la búsqueda de información externa, para enriquecer los análisis internos de la Fundación Myrna Mack y aportar insumos al trabajo de las áreas jurídica y militar, para lo cual se mantiene un contacto permanente con instancias de la administración pública, la dirigencia política, la administración de justicia y la sociedad civil en general.

**Área de Participación Ciudadana.** Esta Área constituye un salto cualitativo en el trabajo y los esfuerzos que la Fundación Myrna Mack desarrolla en las distintas regiones del país, con organizaciones locales y comunitarias, para fortalecer el potencial de incidencia y promover a nivel nacional el desarrollo del proceso democrático, la participación ciudadana y el fortalecimiento del Estado de Derecho en Guatemala. La capacitación y el fomento de la participación ciudadana son parte de una estrategia para la creación y fortalecimiento de redes sociales de control de la gestión pública, monitoreo de la Administración de Justicia, los Derechos Humanos, la Seguridad Ciudadana y la preservación del Medios Ambiente.

**Área de Reconversión Militar.** Tiene como objetivo general el fortalecimiento de la Fundación Myrna Mack en relación con la seguridad nacional y el ámbito militar, a través de la reforma y control de los aparatos de seguridad. Razón por la cual se llevan a cabo actividades de investigación, de formación, de divulgación y otras relacionadas con dichos campos específicos.

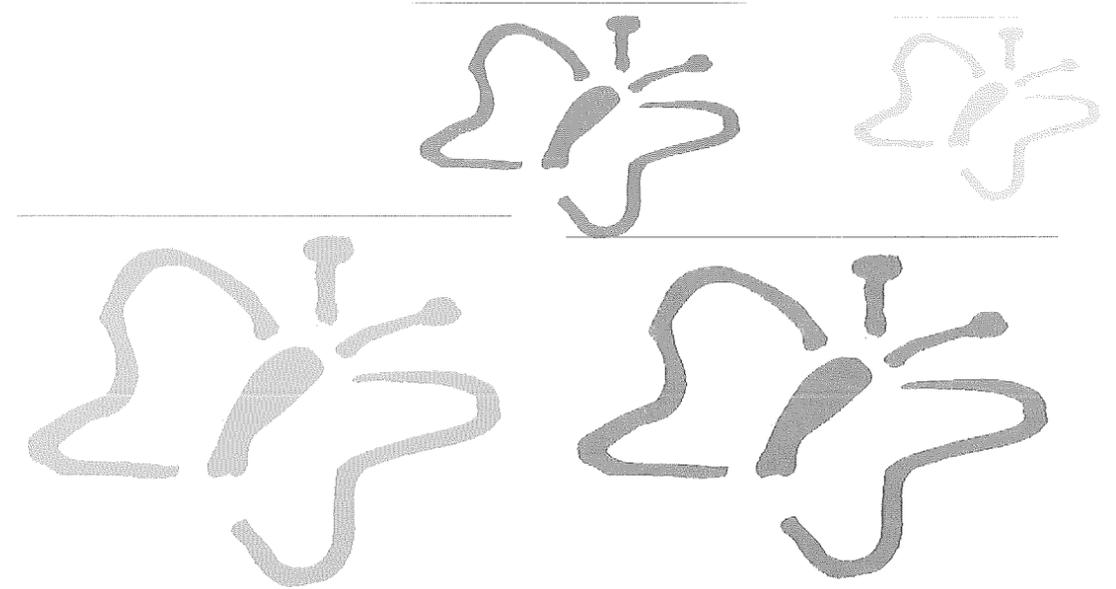
**Área de Información y Documentación.** La difusión de las publicaciones propias de la Fundación y el desarrollo de diversas expresiones culturales son responsabilidad de esta área. El Centro de Documentación de la Fundación está orientado a responder a las necesidades de apoyo documental de las otras áreas de trabajo de la Fundación, organiza concursos anuales para la celebración de aniversario del asesinato de Myrna Mack. Además, es miembro de la Red de Centros de Documentación donde participa en un canje interinstitucional de materiales, de esta forma da a conocer su producción y amplía su haber.

**Caso Mack.** Sistematiza el trabajo desarrollado por la Fundación Myrna Mack para el asesoramiento legal y político del caso del asesinato de la antropóloga Myrna Mack. En los primeros años se logró la condena del autor material del asesinato, siendo la primera vez que se condenó a un elemento del Ejército, específicamente, del Departamento de Seguridad Presidencial. En septiembre de 2002 se realizó el juicio oral y público en contra de los autores intelectuales del crimen, produciéndose el 3 de octubre de 2002 sentencia condenatoria contra un jefe superior del autor material y la absolución de los otros dos altos oficiales del Ejército en la cadena de mando. De esta experiencia se hará una devolución hacia los sectores afectados por el conflicto con el objetivo de hacer aportes a la reconciliación y en el acceso a la justicia.

# Agradecimientos

Las manifestaciones de afecto y solidaridad a raíz del asesinato de Myrna, han sido una constante a lo largo de estos últimos 10 años. Esta publicación es tan sólo una muestra de ellas y no hubiera sido posible sin la colaboración de muchas personas. Tal condición hace difícil individualizar nuestros reconocimientos.

Agradecemos a todos los familiares, amigos y compañeros de Myrna, así como a otros que nunca la conocieron, que han contribuido a mantener viva su memoria.



Más que recuerdo, Myrna es presencia viva. Es presente, no pasado. Sus huellas imborrables proyectan el mensaje: ciencia con conciencia. Libre albedrío, discernimiento, nunca el dogma que es el saber del ignorante. En la ciencia, como en el arte y en la conciencia, todo consiste en ver alrededor. Van juntos lo trascendente con pequeñas cosas cotidianas, al decir del pensador oriental: la persona verdaderamente grande lo es también en los detalles más corrientes de su vida. Ella es grande en lo pequeño y modesta en lo grande. Es calidad sin ruido. No trabaja para el aplauso y por eso, tan genuina. Cómo puede haber alma tan grande en cuerpo tan leve. Calma tan vasta en tan intensa vitalidad.

Su coherencia es total entre el decir y el hacer, entre el pensamiento, el discurso y la acción. Tal vez por eso no vaciló en prescindir de posesiones materiales. Su trabajo es ético: paso a paso, sin asaltos, adelante y siempre para arriba. Cada acto, lo mejor posible. Su vida, torrente humano generoso, desprendido, frontal, un dar sin límite, con modestia y sencillez que disimulan su gran humanidad.

Como ornamento, una profunda cultura en letras, en música. Ética y estética. Tolerancia y curiosidad inagotable. Abrevando con los honrados y los desposeídos como diciéndose a sí misma: descálzate y aprenderás.

Su seriedad en lo medular se rodea de ingenio y humor en la forma, punzante ironía, hablar rápido como si presintiera que ya no queda mucho tiempo. Provista de un soberano juicio para divisar la relación primordial que hay entre los hechos y sus interpretaciones. Dilucidó esas relaciones porque no quería que su país se embasurara. Pero con ello captó la atención de aquellos que adivinaron el riesgo: quien revela, rebela.

Por esa rebelión, en presente, nunca en pasado, nuestro saludo de siempre, Myrna, desde Sheffield, desde Durham, desde Guatemala, desde el alto privilegio de haberla amado y compartido tanto.

**Jorge Solares**

*Amigo, antropólogo guatemalteco*



Solo el obispo  
tuvo el privilegio de conseguir un saca-  
brripeto que lo llevara. De lo contrario,  
no llega pero ni en sueños. Es muy  
querido el lugar.

Para a esa celebración llegaron familias  
de más de 15 aldeas alrededor. Se juntaron  
como 400 personas estas y allí fue donde  
tuvimos oportunidad de platicar con  
personas de distintas aldeas, pero que  
compartieron "suertes" y experiencias si-  
mitas. Fueron días muy interesantes  
y de mucho aprendizaje.

Myrna



6 Calle 1-36, Zona 10, Edificio Valsari, Of. 504  
Ciudad de Guatemala, 01010, Guatemala, C. A.

Teléfonos (502) 2334 2185, 2334 2186, 2360 4016, 2360 4023

Telefax: (502) 2332 5846 • [fmack@intlnet.net.gt](mailto:fmack@intlnet.net.gt)